
Liahona
OCTUBRE DE 1947

Misioneros que se despiden de la Misión Mexicana

Con mucho sentimiento vemos partir a la Hna. Ora Lee Cluff, quien sirvió por dos años en la Misión Mexicana.

La Hna. Leona Farnsworth después de haber servido dos años a la causa del Señor en México partió para su hogar.

Sentimos que una misionera tan activa como la Hna. Kathleen Bowman haya sido relevada.

ORA LEE CLUF.



LEONA FARNSWORTH.



KATHLEEN BOWMAN.

Liahona

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

Octubre 1º de 1947

AÑO XI No. 10

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días

Publicado mensualmente

DIRECTORES:
Presidente Arwell L. Pierce.
Presidente Lorin F. Jones.
SUPERVISOR:
H. Clark Fails.
EDITORES:
Rafael Juárez.
Charlene Petterson.
REDACTOR:
Dionisio Laguna.

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 27 de Febrero de 1945.

INDICE

EXPLICACION DE LA CARATULA

Una bella vista de la playa Dominical, Costa Rica, fotografiada por G. Haven Bishop de Los Angeles, California.

MISION MEXICANA: Monte Líbano No. 520, Lomas de Chapultepec, México, D. F.
MISION HISPANO AMERICANA: 3531 Fort Boulevard, El Paso, Texas.

Editorial

Cómo Escoger el Bien

"Tomado del Church News"

Por todos lados nos enfrentamos con la necesidad de escoger entre el bien y el mal, de aceptar uno y rechazar el otro. ¿Cómo podemos saber qué curso está bien y cuál está mal?

Todo en la vida está designado para nuestra probación. Uno de los principales propósitos de la vida en sí misma, es ver si seleccionamos la forma de nuestras vidas de acuerdo con los planes del Señor, para que así estemos preparados para regresar a su presencia y allí heredar la vida eterna. Pero, ¿Cuáles son las pruebas por las cuales podemos distinguir las cosas que son agradables a su vista, de las que no lo son?

¿Cómo podemos saber si son buenos o malos los juegos de azar, apostar en las carreras de caballos, comprar billetes de lotería, entrar en rifas o juegos de cartas? ¿Qué fórmulas nos permiten distinguir los chistes limpios de los malos, literatura baja, de la buena? ¿Cómo podemos escoger entre una película buena y una mala, entre un pensamiento vulgar y uno decente, entre los chismes y una conversación honorable?

Hay algunas pruebas por las cuales todas las prácticas malas e indeseables pueden conocerse, y por medio de las cuales todas las cosas que son agradables ante los ojos de nuestro Padre Celestial pueden ser conocidas. ¿Cuáles son estas pruebas?

Primero que todo, cada Santo de los Ultimos Días tiene el derecho de ser guiado por el Espíritu Santo en todas las cosas. Después del bautismo todos los miembros de la Iglesia reciben la imposición de las manos para recibir el Don del Espíritu Santo. Tienen el derecho, basado en su obediencia y su rectitud, a la constante compañía y guía de este miembro de la Trinidad. Hasta la extensión de su dignidad tienen el derecho de saber la verdad de todas las cosas por el poder del Espíritu Santo. Tales hombres como José Smith, han vivido tan cerca del Señor en sus pensamientos y en sus hechos que han sido inspirados por este Monitor. Pero hay también otras señales. Tenemos aquellas escrituras las cuales el Señor ha visto conveniente revelar en nuestros días. En ellas podemos encontrar registrada la voluntad del Señor en millares de temas. En adición a las escrituras tenemos las amonestaciones y consejos de los oráculos vivientes, hombres que el Señor ha escogido para manifestar su voluntad y deseo al pueblo. Cuando las escrituras o los directores vivientes de la Iglesia declaran una cosa moral, esto debe ser el fin de cualquier controversia.

Pero hay otras normas. En uno de los sermones más grandes en los días del Profeta Mormón, éste dijo: "Hermanos míos, os es dejado

(Continúa en la pág. 436)

Paseos y Deportes el Domingo

Tomado del "Church News", 9 de agosto de 1947

Casi no pasa ningún domingo sin que algún periódico en esta y muchas otras comunidades no anuncien algún paseo o deporte para ese día. Parece que últimamente se hacen esfuerzos para planear deliberadamente el aumento de estos paseos en el Día de Reposo. En algunos casos, grupos de varias Iglesias han planeado y participado en estas diversiones el domingo. ¿Pueden los Santos de los Ultimos Días, con la luz de las revelaciones tocante a la adoración y reverencia al domingo, unirse con impunidad en tales actividades?

Excursiones, salidas a pescar, campeonatos de golf, de tennis y otros muchos eventos de esta naturaleza se han planeado para el domingo, y muchos Santos de los Ultimos Días han sido invitados a participar. ¿Están haciendo lo justo?

En algunos lugares se han organizado ligas de basket ball y base ball y todos los encuentros se han propuesto para el domingo, y en ciertos casos en ningún otro día. Hermanos que tienen el Sacerdocio han sido invitados a que inscriban sus equipos y participen en estos juegos, invitando como espectadores a toda la comunidad. Camiones y automóviles con magnavoces anuncian los juegos por todas las calles los sábados y domingos, en algunos casos haciendo competencia con los servicios de la Iglesia al pasar frente a nuestras Capillas y Casas de Oración.

No debe haber ningún problema en la mente de los Santos de los Ultimos Días con respecto a su participación o dejar de participar en estas actividades dominicales. El Señor nos dió este Día de Reposo como un día Santo y Sagrado. Nuestras actividades en este día deben tener un propósito sacro. De acuerdo con las Escrituras, cuando se nos dió este Día de Reposo, el Señor lo santificó y lo bendijo. Porque El lo hizo un Día de Reposo, nosotros también debemos hacer lo mismo. El salir a pasear, a excursiones y juegos de basket o base ball, no se pueden contar entre las empresas sagradas. Y nos es dicho que el domingo debe ser un día de descanso para nosotros.

Muchos han dicho que en las Escrituras solo se prohibe el trabajo en el Día de Reposo, pero que no hay ninguna prohibición con respecto a los deportes y a las diversiones. Algunos tratan de evadir este mandamiento como aquellos que dicen que la Palabra de Sabiduría no fué dada como un mandamiento, sino como un consejo. El Señor espera que guardemos el Día de Reposo tanto como la Palabra de Sabiduría. Si leemos la sección 59 de Doctrinas y Convenios, veremos que el Señor nos manda ir el domingo a nuestras ofrendas y sacramentos y que nó debemos hacer ninguna otra cosa en ese día,

(Continúa en la pág. 436)

Genealogía

por el Dr. Juan A. Widtsoe

¿CUAL ES NUESTRA OBLIGACION PERSONAL PARA LA SALVACION DE NUESTROS MUERTOS?

La obra para la salvación de los muertos es de suprema importancia. José Smith declaró que "...nosotros sin ellos (los muertos) no podemos ser hechos perfectos; ni ellos sin nosotros pueden ser hechos perfectos". (D. y C. 128-18). En otra ocasión el profeta dijo: "La más grande responsabilidad en este mundo que Dios puso sobre nosotros es buscar por nuestros muertos, (Enseñanzas del profeta José Smith, p. 356). Y el amonestó que, "estos Santos que son negligentes en beneficio de sus parientes fallecidos, lo hacen con peligro de su propia salvación". (Enseñanzas pág. 193).

La razón básica de la importancia de la obra para los muertos, es que el Señor desea salvar a tdos sus hijos. El plan de salvación es absolutamente universal. La obra del Señor no será completada hasta que todos los que vengan a morar sobre la tierra hayan tenido una plena y equitativa oportunidad de aceptar o rechazar el Evangelio. El poder para hacerlo así permanece con los muertos en el mundo espiritual, donde el Evangelio les será predicado.

Sin embargo las posibles bendiciones de la salvación están condicionadas sobre la obediencia a los principios y ordenanzas del plan. Los muertos tanto como los vivos deben cumplir con los requerimientos para la salvación. Estos requerimientos son de naturaleza dual. Estos que pueden aplicarse en la vida después de ésta, en el cielo, y éstos que deben ser ejecutados sobre la tierra. Fe y arrepentimiento pueden ser desarrollados en el mundo espiritual. Bautismo con agua (un elemento estrictamente terrenal) una ordenanza necesaria del evangelio, puede ser ejecutada únicamente sobre la tierra.

Esto hace a los muertos dependientes de nosotros, los vivos, por ayuda. Siendo que los muertos no pueden someterse por sí mismos a las ordenanzas que son específicamente de la tierra, no obstante que por edicto divino son requisito para la entrada en el reino del cielo, la única cosa que puede ser hecha, puesto que la ley no puede ser quebrada, es de que algún viviente en la tierra ejecute estas ordenanzas en beneficio de los muertos. Tal obra vicaria, por supuesto, vendría únicamente a ser efectiva cuando los muertos acepten la obra asi hecha para ellos. Esto provee un modo, por el cual, con la ayuda de los vivos, los fieles muertos pueden alcanzar su pleno destino.

A menos que nosotros, los vivos, ejecutemos tal obra para los muertos, nos ponemos en contra del propósito del Señor en cuanto a todos sus hijos. Esto coloca sobre nosotros, de cada generación aun entre los vivientes, el deber de ayudar a completar el plan de salvación. A tal ayuda todos nosotros estamos obligados, por haber aceptado las proposiciones presentadas en el concilio en los cielos. Nosotros acordamos allí de ayudar a llevar el plan a su finalización. Esto explica la afirmación del Profeta, de que nuestra más grande obligación es ayudar a abrir las puertas de la salvación para los muertos; y también la amonestación de que nosotros

ponemos en peligro nuestra propia salvación por ser negligentes a este deber.

El primer paso hacia tal ayuda, y un paso necesario, es asegurar los nombres de los muertos con suficientes datos vitales en cuanto a parentesco, tiempo y lugar de nacimiento, matrimonio y muerte. Tal búsqueda genealógica debiera comenzar con la información poseída por nuestros familiares inmediatos—padres, abuelos, bisabuelos— lo cual proveerá llaves y conexiones cuando los libros manuscritos sean más tarde examinados.

La investigación genealógica, una de las más importantes actividades de los Santos de los Ultimos Días, es de poco valor, a menos que no sea hecha la obra en los templos para nuestros familiares ya idos. El segundo paso para ayudar a los muertos, es, por lo tanto, abrir las puertas de la salvación por ejecutar las ordenanzas de los templos para ellos, bautismos, dotaciones y el sellamiento de los grupos familiares.

La llave al éxito y gozo en tal obra, es la regularidad. Hacer alguna obra genealógica en los templos en períodos fijos, regualares, trae grandes recompensas en una tarea realizada, y una satisfacción interior. Estos que no han tratado de hacerlo han perdido mucho. Una de las más grandes recompensas de hacer la obra para los muertos es que asegura la organización de toda la familia humana. El gobierno del cielo es por familias. Es patriarcal. Todos los que aceptan el evangelio son reunidos, como una unión de familias, como una gran familia. Por lo tanto una parte de la obra para los muertos quienes aceptan el evangelio, es sellar los miembros de las familias juntos para la eternidad. Aquellos que fueron casados hasta que la muerte los separase, están sellados por nosotros para toda la eternidad. A tales parejas casadas por la eternidad, les son sellados, por la eternidad, los hijos que les fueron nacidos sobre la tierra, bajo el matrimonio limitado por tiempo.

Así la cadena de las familias será unida, hacia atrás al primer hombre y mujer. Así los fieles de la tierra de todas las edades, serán como una gran familia. Esta es la organización estructural de la raza de los fieles hijos de Dios. Esto hace posible mucho de los más gloriosos dones del plan de salvación.

La doctrina o el poder de sellar de Elías es como sigue: Si tú tienes el poder para sellar en la tierra y en los cielos entonces seremos sabios. Lo primero que haréis, es ir y sellar en la tierra tus hijos e hijas a tí mismo y tú a tus padres en gloria eterna, y sigue adelante, y no retrocedas, sino que usa un poco de sabiduría, y sella todo lo que puedas, y cuando vayas al cielo dí a tu Padre que todo lo que sellas en la tierra debe se sellado en el cielo, de acuerdo a su promesa (Enseñanzas, pág. 340).

Debiera ser recordado que la obra para los muertos debe ser hecha por cada individuo separadamente. El hombre hace la obra por un hombre, y la mujer por una mujer. El modelo para la tierra y el cielo es el mismo.

"Un hombre es ordenado y recibe sus lavamientos, unciones y dotaciones, por la porción masculina de la posteridad suya y de su esposa, y su esposa por la porción femenina". (Discursos de Brigham Young, p. 405).

Salvación en masa no es menos posible para los muertos que lo es para los vivos. Cada indiviudo, vivo o muerto, debe actuar por sí mismo, y nunca debe ser sumergido en un grupo. Así es mantenido el derecho de libre agencia y responsabilidad personal.

"...Cada hombre que desea salvar a su padre, madre, hermanos, hermanas, y amigos, debe efectuar todas las ordenanzas para cada uno

de ellos separadamente, de bautismo a ordenación, lavamienots y unciones, y recibir todas las llaves y poderes del sacerdocio, igual que para sí mismo". (Enseñanzas, p. 363).

Obrar en la tierra para los muertos, conecta los mundos terrenal y espiritual. Trasciende el tiempo y se mueve en la eternidad. No puede ser hecha por nadie a voluntad, requiere autoridad especial. El bautismo, la dotación, y todas las otras ordenanzas vicarias, son realizadas bajo la autoridad del sacerdocio. A la Iglesia le ha sido conferida autoridad especial para el sellamiento de los muertos, esposas a esposos, hijos a padres. Este es un poderoso poder, el más grande entregado a la Iglesia.

"Y yo te daré las llaves del reino del cielo; y todo lo que atares en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos". Mateo 16: 19 ver también D. C. 132-46).

Las llaves de este poder y autoridad son poseídas por el presidente de la Iglesia, y por él sólo. El puede conferir a otros el poder para efectuar tales sellamientos, por períodos limitados, y en lugares fijados, pero puede retirar la autoridad en cualquier tiempo. Esta obra sagrada para los vivos y para los muertos es ejecutada en lugares especialmente dedicados para tal propósito. Dondequiera que los santos puedan hacerlo, se deben edificar templos para realizar estas obras sagradas. Y cuando existen templos, las ordenanzas de dotaciones, y la obra para los muertos no puede ser hecha en otros lugares.

"Porque esta ordenanza pertenece a mi casa, y no puede ser aceptable ante mí, sino únicamente en los días de vuestra pobreza, en los que no podéis edificar para mí una casa". (D. y C. 124-30). No habrá más bautismos para los muertos, hasta que la ordenanza pueda ser realizada en la casa del Señor. (Enseñanzas, p. 193).

Esto explica por qué los Santos de los Ultimos Días son un pueblo edificador de templos.

Aquellos que aceptan la obligación de ayudar a llevar el evangelio a toda la familia humana, vivos y muertos, reciben grandes recompensas. La obra para gente ya ida de la tierra, hace tiempo, y desconocida a nosotros, desarrolla el desinterés. Nos entrena en la imitación del Señor, quién dió su vida en medio de profundos sufrimientos, por sus hermanos y hermanas en la tierra. Un poderoso entendimiento sigue a tal servicio, que capacita al hombre a enfrentar más perfectamente cada aspecto de la vida, y a vivir dignamente ante los hombres y ante Dios.

Ningún otro requerimiento de la Iglesia eleva al hombre más cerca a la semejanza de Dios. En una pequeña medida nosotros hacemos por nuestros hermanos y hermaans, lo que el Señor hizo para nosotros. .Como El, venimos a ser salvadores de otros, "salvadores en el monte de Sión". Lean las palabras de José Smith el Profeta:

¿Pero cómo podrán ellos (el pueblo de la Iglesia) ser salvadores en el monte de Sión? Por edificar sus templos, erigir sus fuentes bautismales, y adelantarse y recibir todas las ordenanzas, bautismos, confirmaciones, lavamientos, unciones, ordenazas, y poderes sellantes sobre sus cabezas, en beneficio de todos sus progenitores que han muerto, y redimirlos para que ellos puedan salir en la primera resurrección, y ser exaltados, a tronos de gloria con ellos; y ésta es la cadena que liga los corazones de los padres a los hijos, y los hijos a los padres, lo cual cumple la misión de Elías. (Enseñanzas, p. 330).

Trad. por Roberto Antonietti

Publicado en
"Mensajero Deseret" Enero 1945

Mensaje del Presidente

por Andrés C. Gonzáles

Por conducto de este órgano oficial de las Misiones Mexicana e Hispano-Americana, envío mi más afectuoso y efusivo saludo a mis queridos hermanos en la fe de Cristo, asegurándoles, que no obstante los treinta y cinco años que han transcurrido del término de mi misión que hice al lado de vosotros, jamás he dejado de recordar la satisfacción gozosa, que me proporcionaron los cortos años que pasé laborando con todos mis esfuerzos, coadyuvando con los demás misioneros de mi época, quienes procuramos bajo la sabia dirección del Presidente Rey L. Pratt, establecer más firmemente en nuestro querido suelo el Evangelio Restaurado en estos últimos días mediante la instrumentalidad de José Smith, el más grande de los profetas exceptuando nuestro Salvador, sí, este Evangelio único por medio del cual y mediante la observancia de sus rectos y justos principios lograremos alcanzar nuestra exaltación en el reino de los cielos.

Os felicito por el progreso que habéis logrado y muy particularmente, por el hecho de que, un número no muy pequeño de nuestros hermanos descendientes de nuestro padre Lehi, han tenido el privilegio y la oportunidad de compartir y enseñar a nuestro pueblo los principios y doctrinas de este evangelio restaurado; que no solamente nos exaltará en el Reino Celestial, sino que mediante su estricta observancia, seremos bendecidos aún con las cosas materiales en este mundo. Nuestro Señor nos dice por conducto del profeta Malaquías, "Probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde." (Malaquías 3:10).

Hermanos, vuestra obra fortifica mi espíritu y arraiga más mi testimonio, cuando veo que no obstante las grandes dificultades por que habéis pasado en los últimos diez o quince años, aún permanecéis firmes en la obra del Señor, una vez más os alabo y exhorto para seguir sin retroceder un paso hasta lograr la conversión de nuestro querido pueblo.

Nosotros, en Estados Unidos, donde radica la Misión Hispano-Americana, estamos levantando el mismo estandarte dentro de nuestro pueblo y es verdaderamente sorprendente el progreso obtenido. Bajo la digna Presidencia del Hermano Lorin F. Jones, se está procurando dar la oportunidad de servir como misioneros a varios de los hermanos lamanitas con resultados satisfactorios, y en lo personal me honro en ser un colaborador de la presidencia de esta misión.

"El hombre es para que tenga gozo" y no hay nada en este mundo que produzca al hombre mayor gusto que el darse cuenta y saber que en efecto sirve a su Dios y a sus semejantes.

Ya es tiempo que nuestro pueblo lamanita despierte y se dé cuenta de que Dios vive hoy, así como vivió en los días de Abraham, Isaac, y Jacob; de que oye y contesta nuestras plegarias y oraciones como en los días de Pedro, Santiago y Juan. Nosotros reclamamos hoy en día el privilegio de tener la misma autoridad y el mismo poder que tenía la iglesia

(Continúa en la pág. 429)

Conferencias en el Templo en Español

por Lorin F. Jones

Estoy seguro de que todos los miembros de la Iglesia en las Misiones Mexicana e Hispano Americana están interesados en saber lo que se ha planeado definitivamente con relación a las sesiones en español en el Templo, las cuales se verificarán los días 5 y 6 de noviembre. También la conferencia de la Misión Hispano Americana se llevará a cabo en Mesa, principiando el día 2 de noviembre y continuando hasta el lunes 3 del mismo mes.

Habrá un culto de Sacerdocio de toda la Misión el lunes en la noche, el cual estará a cargo del Presidente Andrés C. González. Allí se darán instrucciones para el programa del Sacerdocio que se está poniendo en práctica en la Misión.

A la vez que éste se esté verificando, se tendrá una reunión de Madres e Hijas. La Misión Hispano Americana desea conceder todo el día martes a una conferencia misionera. Este, en verdad, será un día glorioso. No será posible que cada misionero sea llamado para que dé su testimonio por falta de tiempo, pero sí se desea tener un reporte de cada Distrito de la Misión. El Presidente Alva Fenn estará encargado de la sesión vespertina y dará instrucciones especiales a los misioneros en forma que puedan mejorar su trabajo y hacerlo más efectivo y productivo.

Habrá un programa Literario Musical como el que se celebró el año pasado. Este, probablemente, se verificará el jueves 4 en la noche. La Presidencia de la Misión Hispano Americana solicita la colaboración de todos los miembros, ya sea de afuera o de adentro de la Misión, para este programa especial. Deben escogerse números típicos de México, y los que tomen parte deben venir vestidos a la usanza mexicana. El miércoles y jueves, 5 y 6 de noviembre, se emplearán para las sesiones del Templo. Todas las recomendaciones del Templo deben ser arregladas lo más pronto posible, porque la Iglesia requiere que todos los miembros que van a pasar por el Templo sean entrevistados por el Presidente de la Misión antes de que se vaya para Mesa.

Como en otras ocasiones, el transporte será un problema serio para los miembros. Por la experiencia de los años anteriores, se recomienda que no se empleen camiones de carga para este propósito pues son en extremo incómodos y no ofrecen ninguna protección contra el frío, la lluvia y el aire. El alquiler de camiones de pasajeros ha resultado mucho más satisfactorio. Se sugiere que los presidentes de Distrito se pongan en contacto con los Presidentes de las Ramas y entre ambos se arregle este asunto; se debe tener cuidado de contrarrestar las promesas que se hagan de pagar el pasaje, pues causarán vergüenza cuando llegue la hora de pagar. Se recomienda que el pasaje sea pagado por adelantado para que ni el Presidente de Distrito ni el Presidente de la Rama soporten el déficit. En caso de que se usen camiones de pasajeros debe hacerse todo lo posible para que se llenen a su máximo de capacidad, esto hará que el precio sea más reducido. Siendo necesario pagar por adelantado el alquiler, se debe tener cuidado, al hacer los arreglos, para que así haya un entendimiento preciso de cuándo, dónde y a qué horas deben ser abordados; cuántos días van a estar en Mesa; cuándo

van a salir de Mesa; el costo exacto, etc. Firmando un contrato se evitarán las dificultades que se experimentaron el año pasado. (Si se alquilan camiones de las líneas Greyhound, Santa Fe, o All American, es muy posible que no haya ningún cobro por los días extras que se van a quedar en Mesa. Estas líneas de camiones tienen una ruta por Mesa y Phoenix.)

Etiquetas de identificación deben ser pegadas en todos y cada uno de los equipajes, ya sea que los miembros o misioneros viajen en camión, tren o automóvil. **Les suplicamos tengan cuidado de que se sigan estas instrucciones.**

El año pasado hubo mucha confusión debido a que el equipaje no se identificó con estas etiquetas. Las etiquetas deben ser lo suficientemente grandes para que puedan ser vistas a una distancia regular.

El edificio no estará a su disposición sino hasta el sábado 1º de noviembre, **así que por favor no permitan que sus grupos lleguen antes de ese día.**

Recientemente el Presidente Lorin F. Jones, de la Misión Hispano Americana, tuvo una conferencia con el Presidente Lloyd Wright y Luciano Mecham de las Estacas Maricopa y Mesa, con relación al alojamiento de los miembros durante la semana de conferencias. Ambos Presidentes de Estaca estiman que los Presidentes de Rama que tengan miembros que asistan a las Conferencias y a las Sesiones del Templo, deben hacer los arreglos necesarios para proveer los gastos de su alimentación. Se ha escrito cartas a todos los Presidentes de Distrito sugiriéndoles que cada Rama debe proporcionar cierta clase de alimentos para abastecer al enorme grupo de Santos que probablemente estará presente. A los miembros que viven a grandes distancias de Mesa, se les ha aconsejado que hagan las contribuciones que puedan. La Presidencia de la Misión no desea que los miembros dejen de asistir a las Conferencias y Sesiones del Templo sólo porque no puedan hacer estas contribuciones. Los donativos serán completamente voluntarios y todos los miembros que no puedan hacerlos serán tan bien recibidos como los que lo hagan.

Durante 1946 había una gran escasez de nombres de los miembros mexicanos en el templo, para que se hiciera su trabajo. El resultado fué que muchos de los que asistieron a las Sesiones en español, se vieron en la imperiosa necesidad de tomar nombres americanos en lugar de los del pueblo de Lehi. Toda genealogía debe ser enviada a Lago Salado antes de esta fecha para que pase por las oficinas del Indice y los nombres estén listos para las Sesiones del Templo.

Confiamos en que todos los miembros aprovecharán esta oportunidad de asistir a esos maravillosos eventos que son una verdadera inspiración. Se debe recordar que todos los miembros de la Iglesia están invitados, así como los investigadores, para que asistan a las conferencias, pero para pasar por el Templo sólo los miembros que estén en completa armonía, y que por medio de sus vidas puras, moralmente y en otros sentidos, observen la palabra de Sabiduría, estén activos en los servicios, sostengan a las Autoridadese de la Iglesia, y que paguen sus diezmos y ofrendas en total.

La asistencia del año pasado fué de 300 personas y por las indicaciones que tenemos a la mano en las oficinas de la Misión, habrá tantos en asistencia como hubo el año pasado.

Trad. por Rafael Juárez.

Despedida del Presidente Harold Pratt

por Rafael Juárez



De izquierda a derecha: Julio García, Valentín García, J. Guadalupe Zárraga. Pte. Arwell L. Pierce, Abel Páez. Othón Espinoza, Pte. Harold W. Pratt, Isaías Juárez, Tiburcio Guerrero.

El Presidente Harold W. Pratt, quien presidió sobre la Misión Mexicana durante los años de 1935-39, estuvo aquí en México en un viaje de negocios. Durante su estancia el Pres. Pratt visitó a algunos de los hermanos de las diferentes ramas de la Misión a pesar de que su trabajo le tenía bastante ocupado.

Para celebrar su llegada y a la misma vez congregar a todos los directores mexicanos contemporáneos al tiempo que el Hno. Pratt era presidente de la Misión, el actual Presidente, nuestro estimado Hno. Arwell L. Pierce, citó a todas estas personas para que se reunieran en la Casa de Oración de Ermita, en la Ciudad de México el domingo 30 de agosto.

Varios de los hermanos vinieron a ver al estimado Pres. Pratt, pero desafortunadamente, éste tuvo que salir a su hogar en la ciudad de Chihuahua, Chih., por haber recibido un telegrama en el cual le informaban que su querida madre estaba muy enferma. Más tarde supimos que había muerto el día 10 de Sept. en la antes mencionada ciudad. (Continúa en la pág. 437)

Bienaventurados los Pacificadores

por el Dr. Franklin L. West

Comisionado de Educación de la Iglesia. Discurso pronunciado el domingo 7 de abril de 1946 por la estación KSL.

BIENAVENTURADOS los pacificadores; porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mateo 5:9). Ellos son los que promueven el amor y buena voluntad, y alejan la maldad, la envidia y odios, por medio de la armonía y paz que ellos traen al mundo.

En el Sermón del Monte, Cristo recordó a sus discípulos de algo más que el requerimiento mosaico, "no matarás"; más bien insistió que se amaran los unos a los otros, aun hasta el grado de amar a sus enemigos. Si un individuo está enojado con su hermano, y sin causa le llama insensato, Jesús dijo que ese individuo está en peligro del fuego del infierno. Si uno es tratado injustamente, y alberga un sentimiento de represalia o venganza y mantiene ese resentimiento por un largo período, los efectos se acumulan y se encuentra poseído del mal hasta el fin, aun hasta matar al enemigo. Por esta razón Jesús urge una reconciliación de las disputas y desavenencias.

"Ponte de acuerdo con tu adversario presto, entretanto que estás con él en el camino; porque no acontezca que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al ministro: y seas echado en prisión" (Mateo 5:25).

En otra oportunidad Jesús aconsejó a los que le seguían, diciéndoles:

"Por lo tanto, si tu hermano pecare contra ti, ve, y redargúyele entre ti y él solo; si te oyere, ganado has a tu hermano. Mas, si no te oyere, toma aún contigo uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Y si no oyere a ellos, dilo a la iglesia" (Mateo 18:15-17).

Evidentemente, lo que se intenta indicar en este mensaje, es que, amigos imparciales, en una actitud de amor y con deseos de ser pacificadores, escuchen a los del conflicto, y así tal vez puedan reconciliarlos, reemplazando el odio y la contienda por el amor y buena voluntad.

La maldad vencida por la persuasión

La maldad debe ser vencida por argumentos, persuasión y ejemplo. Deben ser ejercitados paciencia y control. Por dar la otra mejilla cuando uno ha sido golpeado, Jesús quiso decir que no deberíamos pagar mal por mal sino con bien. La generosidad, la bondad y la misericordia son necesarias. En todas sus enseñanzas, y por el ejemplo de su vida recta, Jesús nos dió una clara visión del mejor camino, y por este camino trata de ganarnos a su elección. En ninguna oportunidad atacó las sociedades organizadas, más bien reconoció que los gobiernos son para el bienestar de la gente. Al disponer a la gente para trabajar juntos en cualquier propósito común, es altamente deseable que cada cual haga bien su parte, y al mismo tiempo que trabaje con los otros amistosamente con espíritu cooperativo. El jugador, astro de un equipo de futbol, por ejemplo, lleva la pelota y debe seguir las intervenciones, y ejecutar el juego como le indica el capitán. El éxito del partido depende de que cada jugador haga bien su parte.

Si uno solo fracasa, el final deseado no se conseguirá. Y en el juego de la vida debe también haber juego de equipo. En las grandes organizaciones, tales como negocios, iglesia, po-

lítica, gobierno, o educación, donde gran número de hombres y mujeres trabajan juntos, el éxito de su trabajo no depende solamente de que cada uno haga bien lo que le corresponde hacer, sino también de la ayuda activa y comprensiva, y el apoyo que cada uno rinde a su asociado. La gente envidiosa y amargada no se lleva bien con sus asociados y falla en cooperar. Algunos envidian a los que tienen talento, o son más hermosos, o más inteligentes. La envidia es un monstruo horrible de muchas cabezas, y es el origen de gran parte de los sufrimientos de la humanidad.

Frecuentemente los músicos, artistas, científicos y estudiantes que son supersensitivos a la opinión pública y a la crítica, están celosos los unos de los otros, y fallan en trabajar juntos como amigos verdaderos. Los grandes e importantes problemas a investigar, pueden llevarse a cabo solamente cuando los expertos especialistas en muchos campos de acción trabajan juntos para solucionarlos. Si estos invidiuos se negaran a cooperar por causa de la enviida, y el temor de que no reciban adecuado reconocimiento por la contribución que han hecho, el proyecto total fracasaría.

Hijos e hijas de Dios

Si consideramos que todos los seres humanos son hijos e hijas de Dios, y por lo tanto, hermanos y hermanas, llegaríamos a interesarnos vitalmente en su bienestar. Podremos amarlos y deleitarnos con sus éxitos y alegrías, aun cuando nosotros, tal vez hayamos fracasado. Podemos ser generosos al opinar de otros, regocijarnos con ellos, y así participar en todos los momentos felices que existen a nuestro alrededor. Inconscientemente se reflejará en nosotros y llevaremos la luz de un corazón alegre aun a las partes más obscuras.

Así como la prisión es ineficaz para la regeneración de los internados, y tan culpable como es la sociedad en permitir condiciones que alienten la existencia del crimen, sin embargo es obvio que las personas que son peligrosas, que no tienen una clara visión del mejor camino, y que despojan a la sociedad, deben ser confinadas a fin de proteger al inocente. Al decirles a los que le seguían que no dieran ojo por ojo ni diente por diente, que no debían desquitarse de la misma manera, sino vencer el mal con el bien, Jesús no pensaba tanto en la protección del criminal, como en la salud y la paz mental tanto del inocente como de la víctima de la ofensa.

Aun cuando el ofensor haya conseguido alguna ventaja material, como por ejemplo robarle a uno el buen nombre, propiedades, o la paz de un hermano, sin embargo, de los dos, él es el que está en peores condiciones, porque no solamente ha obrado falsamente, sino que se ha establecido un tanto en ese hábito, y su conciencia ha de molestarlo. Ha actuado como un enemigo y le ha perjudicado, y naturalmente la resiente la crítica.

Casi sin ninguna excepción la gente desea alabanza y reconocimiento más que crítica y condenación.

A causa de la dificultad de conseguir una confesión, una recompensa o una reconciliación las Doctrinas y Convenios aboga: "Reprendiendo a veces con severidad, cuando lo induce el Espíritu Santo; y entonces después demostrando crecido amor hacia aquel que has reprendido, no sea que te estime como su enemigo" (Doc. y Con. 121:43).

Perdona y olvida

En una oportunidad le preguntaron a Jesús cuántas veces se debía perdonar al enemigo, y él replicó, sin límite: perdona siempre, aun setenta veces siete. Perdona y olvida su ofensa y así estarás exento de odios y libre de venganza. En algunos casos el po-

der olvidar es casi de tanto valor como el poder recordar. Expulsar de nuestras mentes las pequeñas desilusiones, desalientos, y cosas desagradables del pasado, lo mismo las cosas que hemos visto u oído que son horribles y viles, es un hábito que bien vale la pena cultivar, y como contraste, mantengamos en el foco de nuestra atención los ideales objetivos, virtudes y poderes de nuestros semejantes, y todo aquello que es amable y hermoso en la vida. Esto debe ser deseado vehementemente. Las esecrituras dicen:

"Porque esto es agradable, si alguno a causa de la conciencia, que tiene delante de Dios, sufre molestias, padeciendo injustamente.

"Porque ¿qué gloria es, si pecando vosotros sois abofeteados y lo sufrís? Mas si haciendo bien sois afligidos, y lo sufrís, esto ciertamente es agradable delante de Dios" (I Pedro 2:19-20).

Uno de los más rápidos y efectivos modos de cambiar el odio en buena voluntad, creo yo, fué demostrado por el Deán Shaler, de la Universidad de Harvard. En una ocasión cuando él y otro profesor tuvieron una fuerte discusión, la facultad sostuvo el argumento de Shaler con su voto, para pesadumbre y resentimiento del otro profesor; en vez de estar orgulloso por haber triunfado sobre su colega, el deán estaba triste por la mala voluntad existente y buscó la primera oportunidad para promover una reconciliación. El profesor con quien había tenido el debate tenía en su posesión un libro de gran valor. El deán Shaler trató de pedirle prestado el libro. El mero hecho de poder extender este acto de bondad y cortesía al deán Shaler dulcificó y suavizó al resentido profesor, y se reconciliaron, y volvieron a ser tan amigos como antes.

No juzguéis

Muchos de los resentimientos y mala voluntad que existen entre la gente son causados por la censura áspera y la crítica severa. ¿Recuerdan ustedes lo que dijo Jesús en el Sermón del Monte? "No juzguéis para que no seáis juzgados.

"Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados: y con la medida con que medís, os volverán a medir.

"Y ¿por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu ojo?

"O ¿cómo dirás a tu hermano: espera, echaré de tu ojo la mota, y he aquí la viga en tu ojo?

"¡Hipócrita! Echa primero la viga de tu ojo, y entonces mirarás en echar la mota del ojo de tu hermano (Mateo 7:1-5).

Bien podemos criticar nuestras flaquezas y errores y esforzarnos conscientemente para mejorar, y al mismo tiempo ser generosos y apreciativos con los demás.

"Da vuelta tus ojos hacia ti, guárdate de juzgar los hechos de los demás" (Thomas a Kempis). El doolr y las contenciones son frecuentemente causados por expresar palabras crueles que están basadas en la envidia y los celos. En el libro de Santiago dice:

"¿Quién es sabio, y avisado entre vosotros? Muestre por buena conversación en vuestros corazones, no os gloriéis, ni seáis mentirosos contra la verdad:

"Que esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrena, animal, diabólica.

"Porque donde hay envidia y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.

"Mas la sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, después pacífica, modesta, benigna, llena de

misericordia y de buenos frutos, no juzgadora, no fingida.

"Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen paz" (Santiago 3:13-18).

Quitad las causas del conflicto

El camino obvio para evitar la discordia y promover la paz es quitar las causas del conflicto. No se debe permitir la existencia de envidias y celos, y para eliminarlos se requiere una eterna vigilancia en servicio y control. Recuerden la terrible consecuencia de la envidia y de los sumos sacerdotes, cuando en los días y meses en que Jesús desplegaba su autoridad y divinidad, en las cosas de Dios, sus odios crecían, y forzaron a Herodes y Pilato a crucificarlo. Cuando ellos insistían para que Pilato libertara al ladrón más bien que a Jesús, las escrituras dicen: "Porque le habían entregado los príncipes de los sacerdotes" (Marcos 15:10).

Es un gran don el poder amar a los hombres, gozarnos de sus éxitos y ofrecerles nuestras felicitaciones con gracia y sinceridad. Cuando uno está convertido a los ideales de una gran religión, los celos tienden a desaparecer. Es un hecho que cuando somos movidos por altos ideales y llenos de verdadero amor hacia nuestros semejantes los celos no pueden existir. Ninguna ilustración puede mostrarnos esto mejor que la que nos muestra en su vida y obra Juan el Bautista. Salió del desierto vestido con el más humilde atavío, comiendo el más sencillo de los alimentos, llamando a la gente a una nueva y mejor forma de vida. A causa de su diligencia y elocuencia sus seguidores aumentaban rápidamente, hasta la gente de los alrededores del Jordán venían a él para ser bautizados. Aunque su mensaje no era un mensaje meloso, las multitudes eran atraídas a él, porque sus enseñanzas despertaban una correspondencia popular.

Años después sus discípulos se encontraban en Alejandría , Roma, y en las grandes ciudades de Europa. Su popularidad se confirma más en el hecho de que Herodes el tetrarca, el representante del gran Imperio Romano en Palestina, cuando lo envió a la cárcel lo hubiese hecho matar si no hubiera sido por el temor a la multitud porque ellos consideraban a Juan como un profeta.

Ninguna enemistad entre ellos

Juan era tenido en muy alta estima, y en tiempo en que Jesús, su primo, también se estaba haciendo conocer en el mundo.

Jesús mismo consideraba un gran hombre a Juan, diciendo de él que no era "una caña meneada del viento... no se levantó entre los que nacen de mujeres otro mayor que Juan el Bautista" (Mateo 11:7-11).

Mientras la influencia y popularidad de Juan estaban en su apogeo, Jesús salió de su reclusión y apareció en la ribera del Jordán, y pidió a Juan que lo bautizara y comenzó su ministerio.

Aunque ocupados en distintas fases de la misma obra, las personalidades de los dos eran muy diferentes, y fueron hechas comparaciones por sus seguidores; Juan era severo, austero, y no transigía con el error; ayunaba muy a menudo y vivía una magnífica vida de abnegación. Jesús en cambio, se sentaba con los publicanos y pescadores, se le encontró en la fiesta de la boda, y era más gozoso, gentil y refinado.

El lugar tibio que Juan ocupaba en los corazones de la gente era grandemente reemplazado por Jesús, Juan era el precursor del Señor, y él mismo indicó su relación con Jesús diciendo que no era digno de desatar la correa de sus zapatos.

(Continúa en la pág. 435)

• Hacia los Collados •

por Richard L. Evans

(Continuación)

(Traducción por Raúl Rovira del Libro "Unto the Hills", de Richard L. Evans. Tomado del "Mensajero Deseret", órgano oficial de la Misión Argentina)

III.—LIBERTAD Y RESTRICCION.

3. El derecho del hombre para elegir

¿Qué hombre hay entre nosotros que pueda decir qué cosa es de más valor en esta vida? Hay algunos que eligen vivir por las cosas que las riquezas materiales pueden comprar. Otros hay que buscan el poder como la cosa más altamente codiciada. Algunos estiman la libertad y la independencia de pensamiento y acción, como lo más grande y más digno. Y algunos que viven entre nosotros, eligen arriesgar todas las oportunidades de una felicidad duradera contra los placeres tontos y momentáneos. Desde el momento en que nosotros, que andamos por los caminos de la vida, no podemos convenir con nuestros hermanos en cuanto a lo que es de más valor, ¿no podríamos acaso convenir en la sabiduría de aceptar el juicio del Señor, nuestro Creador, y en su estimación tomar aquellas cosas que son eternas —aquellas cosas que el hombre puede tomar consigo cuando él parta de este mundo, y que trae una abundante felicidad aquí y en el más allá?

Fué el inmortal Shakespeare quien dió a uno de sus caracteres una pregunta que desde entonces ha sido hecha incontables veces: ¿Qué es un nombre? La respuesta por supuesto es: Nada, a menos que el hombre se ajuste y concuerde con la cosa a la cual es dado. Hombres modernos— y tal vez antiguos también— son a menudo culpables de atentar contra el afianzamiento y la aceptación de doctrinas, prácticas y creencias dudosas por llamarlas en términos distintos a los que en realidad son. Muchos de los ofrecimientos falsamente rotulados son presentados bajo el nombre de "verdad", "libertad", "independencia", "igualdad" y "razón". Pero el cambio de rótulo no altera el contenido del paquete, y es una parte de la responsabilidad de los hombres probar el contenido de las cosas que ellos eligen y mirar muy bien debajo de los rótulos que las designan. En todos los caminos de la vida es importante recordar que todo veneno es destructivo aún cuando el cuerpo y los huesos hayan sido destruídos.

Vivimos en una edad de aprobación y desaprobación. El Señor ha dado reglas de conducta para los hombres, y los hombres han establecido

muchas para sí mismos. Por métodos de pruebas y errores, por conclusiones científicas y por otros incontables medios, algunos menos tangibles que otros, constantemente estamos determinando lo que es verdad y lo que es meramente suposición. Es una cosa sabia en los hombres probar por sí mismos aquellas cosas que pueden probarse sin grandes sacrificios. Pero es mucha mayor sabiduría la de aceptar por la experiencia de los años, y por la palabra de Dios, aquellas cosas que no pueden ser probadas excepto a un costo demasiado grande. Indudablemente, sería posible para cada hombre probar por sí mismo que una vida de pecado y desobediencia a la ley conduciría al pesar y al arrepentimiento. Pero para cada hombre, actualmente, probar esto, sería demasiado costoso. Significaría colocarse en un camino en el cual no hay un regreso seguro. Y así, como una cosa de sabiduría y sentido común, ¿no deberíamos aceptar como prueba suficiente por la fe, por el testimonio de hombres sabios, por la experiencia de las generaciones, que algunas no son buenas para el hombre, y deben, por lo tanto, ser abandonadas?

Los pensamientos del mundo son simplemente los pensamientos de hombres y mujeres. La fe del mundo y los hechos del mundo son simplemente la fe y los hechos de hombres y mujeres, aún como usted y yo. Y en esta forma, el mundo no puede ser mejor que lo que nosotros somos, ni mejor de lo que pensamos, porque el mundo es meramente usted y yo y nuestros vecinos. Y jamás el mundo será mejor hasta que usted y yo y nuestros vecinos decidamos hacerlo mejor.

Todos los hombres tienen el derecho dado por Dios de pensar y creer como quieran, y todos los hombres tienen la responsabilidad dada por Dios de rendir cuenta alguna vez y en alguna parte, por aquellas cosas que ellos eligen para pensar y creer.

IV.—ALGUNAS COSAS CONSTANTES EN UN MUNDO VARIABLE

El labio de verdad permanecerá para siempre; mas la lengua de mentira por un momento. (Prov. 12:19).

1. Comentarios sobre la verdad

Tantas cosas buenas han sido tan vulgarizadas que los hombres se inclinan a tenerlas como recuerdos y cosas viejas pasadas de moda, errando en distinguir la verdad fundamental, y no importa cuánto pueda cansarnos de escucharla y volverla a escuchar; es de sabio el recordar que las verdades eternas, aun son verdades eternas mucho después que las palabras con las cuales las hemos expresado no existen. "La verdad permanece y no tiene fin". (Doc. y Con. 88:66).

A medida que la vida pasa es bueno tener en cuenta qué es lo que aceptamos y lo que rechazamos. Lo que millones aclaman puede no ser digno de aclamación. La más segura indicación de que millones pueden estar equivocados es el hecho de que otros millones están seguros de que ellos están equivocados. Lo que ha aguantado la prueba de los años puede no ser digno de durar. El error de hace mil años es aún error. Una mentira repetida mil veces es aún una mentira. Y la verdad, ya sea descubierta hoy o conocida por siglos es absoluta. ¿Y sobre qué edificarían los hombres sus vidas si la verdad fuera una cosa variable? Afortundamente la verdad es la misma ayer, hoy y por siempre jamás.

En una época de pomposa oratoria y mucha fabricación de discursos, nos hace recordar que la verdad puede ser determinada en pocas palabras, pero que la mentira a menudo requiere muchas palabras para cubrir la naturaleza de su falsedad. Es por eso que tan a menudo encontramos la extendida elocuencia marchando mano a mano con significados dudosos. Nos recuerda el comentario del Salvador: "Piensan que por su parlería serán oídos", (Mateo 6:7) y también de una expresión más antigua: "Y de la multitud de las palabras, la voz del necio". (Eclesiastés 5:3). La brevedad de la verdad, carente de adorno es siempre preferible a la ornamentación de la mentira, no importa cuán atractiva pueda parecer la última, ni tampoco a qué precio sea ofrecida.

Hay un arte moderno altamente especializado, y no hay duda de que su origen es muy antiguo, el cual se dedica a hacer que las cosas parezcan ser lo que no son, haciendo que los hechos parezcan ser algo más que los hechos, y haciendo que lo que es menos que verdad parezca verdad. Este arte tiene muchas formas y obra bajo muchos nombres. Algunas veces se llama propaganda, algunas veces, más inocentemente, publicidad. Algunas veces es un discurso político; puede ser un cuadro engañoso, un discurso académico, una disertación religiosa, un documento de estado, o simplemente una murmuración, chisme o insinuación, pero cualquier forma que tome, su motivo es siempre dudoso, y su práctica siempre peligrosa. Es el arma de los demagogos, déspotas y traidores. Es el enemigo de la verdad. La propaganda es la que usa o tergiversa los hechos para motivos privados, a menudo con un completo desprecio de la verdad. La verdad es aquello que los hombres deshonestos tratan de refutar o falsear, y aquello que los hombres honestos no tienen otra alternativa que aceptar. Un antiguo profeta americano lanzó un grito como de campana, el cual debería resonar por todas las edades en el corazón de cada hombre. "Me glorío en la claridad, me glorío en la verdad". (II Nefi 33:6).

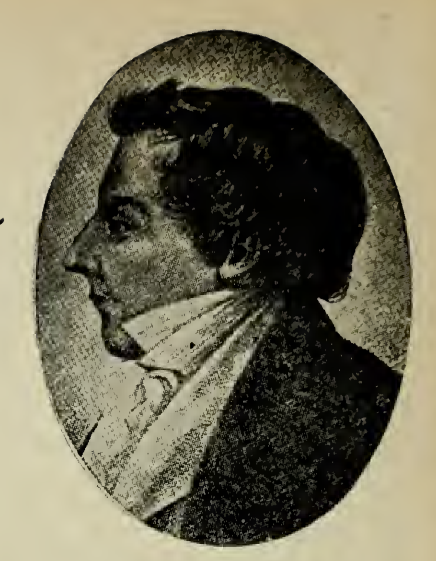
Cuando la verdad entra en conflicto con las conveniencias de un hombre, o con sus tradicionales creencias, hay muchas maneras en las cuales él puede obrar. Puede pretender no saber nada de su existencia, por lo que no engaña a nadie sino a sí mismo. Puede tratar de desacreditarla por atacar su veracidad. O tal vez a un gran costo, puede aceptarla por lo que es, y hacer de ella parte de su vida y de su filosofía. Si lo hace no importa lo que él pague por ella, él ha comprado sabiamente.

Concerniente al tema de la verdad mucho se ha hablado y escrito; mucho se ha argüido y examinado. Pero en esto debemos estar seguros: lo que ha sido fundamentalmente verdadero cuando Adán caminaba con Dios, cuando David cantaba los salmos, cuando Salomón escribía sus proverbios, cuando Shakespeare componía sus obras, es fundamentalmente verdadero aún hoy día.

No todo lo que está escrito es verdad sólo porque lo veamos impreso. No todo lo que se habla es verdad porque lo oigamos decir. No a todo lo que se le da representación gráfica de cuadro es verdadero sólo por aparecer delante de nuestros ojos. No todo lo que se encuentra en los libros es verdad simplemente porque se encuentra encerrado entre cubiertas de cartón. Los hombres escriben los libros y los hombres no son infalibles.

(Continúa en la pág. 425)

Siete Afirmaciones y Evidencias del Libro de Mormón



(Continuación)

(Traducción por Fermín C. Barjollo del libro "Seven Claims of the Book of Mormon" de los Elderes Juan A. Widtsoe y Franklin S. Harris, Jr. Tomado del "Mensajero Deseret", órgano oficial de la Misión Argentina).

Tercera Afirmación: Existió en la Antigüedad una Populosa Civilización Americana

3. Un alto grado de civilización

La existencia de grandes ciudades, monumentos maravillosos, caminos pavimentados, puentes, etc., etc., afirman un alto estado de cultura entre los numerosos y primitivos habitantes de América; exactamente como está descripto en el Libro de Mormón.

Nadaillac observa: "Recapitulando, todo tiende a probar que las antiguas razas de la América Central poseían una cultura avanzada, ideas exactas de ciertas artes y ciencias y notables conocimientos técnicos. Como fué señalado en 1869 por Morgan en la "Revista Norte Americana" los españoles destruyeron en unos pocos años una civilización, indudablemente superior en muchos aspectos a la que ellos intentaron imponer para substituirla" (Nadaillac, página 386).

Prescott dice: "Se ha dicho lo suficiente para mostrar que las razas Aztecas y Tezucan tenían una civilización más avanzada que las tribus errantes de Norte América. El grado de civilización que alcanzaron, como se deduce por sus instituciones políticas, puede ser considerado no menor que el gozado por nuestros antecesores Sajones bajo Alfredo (849-901 D. C.). Con respecto a su naturaleza, puede más bien ser comparada con la Egipcia; y el examen de sus relaciones sociales y culturales puede sugerir aun mayores puntos de semejanza con ese pueblo antiguo" Prescott, "México" 1:40).

"Sin embargo, puede seguramente alegarse esto: Si las páginas precedentes nos informan correctamente, entonces estaban los Nahuas, los Mayas y las civilizaciones menos subordinadas; pero, un poco menores que las civilizaciones contemporáneas de Europa y Asia, y no tan bajas como hasta ahora nos han hecho suponer" (Bancroft, 2:804-805).

Baldwin dice: "Se nos ha dicho repetidamente que los españoles empleaban 'albañiles mexicanos' y los encontraron muy expertos en el arte de la edificación y enyesado. No hay razón para dudar que las condiciones de la civilización del país cuando los españoles lo encontraron, eran superiores a cualquier otro tiempo desde la conquista" (Baldwin, páginas 215-216).

Prescott, hablando de una era de prosperidad que siguió a la triple alianza de los estados de México, Texcoco y Tlacopán, dice: "La capital Azteca (México) daba evidencias de prosperidad pública. Sus frágiles viviendas fueron reemplazadas por sólidas estructuras de piedra y cal . . . cuyas dimensiones, cubriendo el mismo terreno, eran mucho más grandes que aquellas de la moderna capital de México" ("México", 1:15).

Entre algunos de los americanos prehistóricos había un buen conocimiento de la astronomía. Priest dice: "Casi todas las **líneas** de obras antiguas encontradas en todo el país, donde la disposición del terreno lo permitía, eran derechas, apuntando hacia los cuatro puntos cardinales . . Las aberturas de las obras militares están, generalmente, hacia uno o más de los puntos cardinales. De lo cual, se supone que ellos tenían algún conocimiento de astronomía" (Priest, pág. 265).

Baldwin dice: "El Señor Schoolcraft da esta narración de un descubrimiento hecho en Virginia Oeste, en el curso de una excavación efectuada en 1842, en el montículo más al este de los tres montículos del grupo de Elizabethtown, donde se encontraron varios tubos de piedras. Si se intentara usarlo como tubo telescópico, sería una reliquia muy interesante. Una antigua reliquia Peruana, encontrada hace unos años, muestra la figura de un hombre, trabajada en plata, en la acción de estudiar los cielos por medio de un tubo. Han sido encontrados tubos similares en las reliquias de los "Edificadores de Montículos" en Ohío, y en otras partes. En México, el capitán Dupaix vió esculpido en un raro edificio de piedra, la figura de un hombre haciendo uso de un tubo. Debajo de la figura estaban grabados dibujos astronómicos. Se supone que este edificio era usado para la observación de las estrellas" (Baldwin, págs. 42, 103).

Nadaillac dice: "Las varias razas que han ocupado la América Central tenían algún conocimiento de la astronomía" (Nadaillac, página 305).

Prescott dice: "Conocemos poco aún de las adquisiciones astronómicas de los Aztecas. Que ellos estaban informados de las causas de los eclipses es evidente, por las representaciones en sus mapas, del disco de la Luna proyectándose en el del Sol" ("México", 1:102).

Bancroft dice: "Quizás, la prueba más fuerte del adelantado estado de la civilización de los Nahuas era su método de computar el tiempo, el cual por ingenio y corrección, igualaba si no pasaba el sistema adoptado por las naciones Europeas y Asiáticas contemporáneas" (Bancroft, 2:502).

Las inscripciones sobre monumentos de piedra muestran un conocimiento de la escritura, tanto como el de la escritura actual sobre los pocos manuscritos que nos han llegado de los días prehistóricos del Continente Americano.

Clavérigo dice: "Los Mexicanos tenían más de un método de escritura. No sólo usaban símbolos jeroglíficos, ambos, figurativo y simbólico, sino igual que los antiguos Egipcios, tenían también signos fonéticos, representando no una cosa, una acción o idea, sino un sonido. De ahí al alfabeto es sólo un paso, o más bien es ya el alfabeto; pero, hacían mucho menor uso de ese valioso descubrimiento de signos fonéticos que los Egipcios. Se limitaban, casi enteramente, al simbólico y figurativo. El resultado era que la escriutra tenía que ser grandemente ayudada por la memoria" (Clavérigo, 2:43;56) (Smith, pág. 23).

Estudios recientes muestran una admirable forma de gobierno entre las muchas naciones de la América

(Continúa en la pág. 430)

Las Enseñanzas de José Smith

El Arrepentimiento y el Bautismo—Por lo tanto creemos que debemos predicar la doctrina del arrepentimiento en todo el mundo, a los ancianos, a los jóvenes, a los ricos, a los pobres, a los esclavos y a los libres, y procuraremos demostrar después cómo, de qué manera, y hasta dónde debe tener poder sobre las conciencias de los hombres, distinguiendo debidamente entre grandes y chicos, hombres, mujeres, niños y sirvientes. Mas descubrimos que es necesario obtener la remisión de los pecados para poder recibir algún beneficio de la doctrina del arrepentimiento. Y para obtener la remisión de los pecados, nos es necesario creer en la doctrina del bautismo, en el nombre del Señor Jesucristo. Y si creemos en el bautismo para la remisión de los pecados, podremos esperar el cumplimiento de la promesa del Espíritu Santo, porque la promesa se extiende a todos los que el Señor llamare; y ha dicho El con toda verdad, como se encuentra en el último capítulo del Apocalipsis, lo siguiente: "Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven y el que oye, diga: Ven y el que tiene sed, venga: y el que quiere, tome del agua de la vida del balde". (Apoc. 22:17).—Hist. de la Igl. Vo. 2, p. 256.

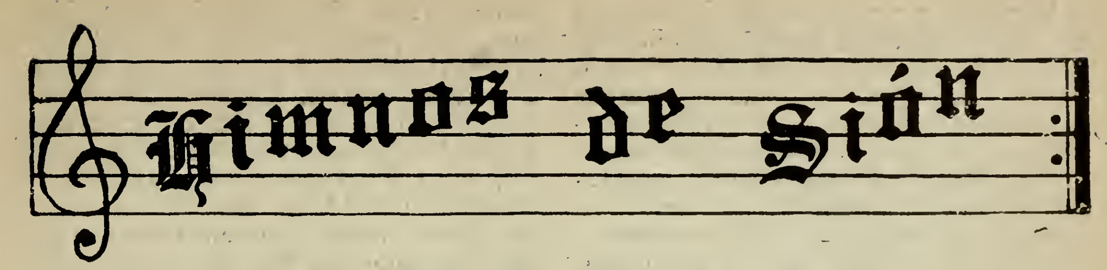
El Arrepentimiento no es de tratarse sin seriedad—El Arrepentimiento no es cosa que deba tratarse sin seriedad todos los días. La transgresión diaria con un arrepentimiento diario, no es cosa agradable en la vista de Dios.—Hist. de la Igl., Vol. 3, p. 379.

La necesidad de la Reprensión—Con frecuencia repruebo y amonesto a mis hermanos, y lo hago porque los quiero, no porque quiera incurrir su desagrado o estorbar su felicidad. Tal proceder no pretende ganar la buena voluntad de todos, sino la mala voluntad de muchos; por lo tanto, la situación en que me paro es una de importancia; por lo mismo ven, hermanos, entre más alta sea la autoridad más difícil es el puesto; mas estos reproches y amonestaciones se hacen necesarios por la perversidad de los hermanos, tanto para su bien temporal como para su bienestar espiritual. Estas cosas, en realidad, constituyen una parte de los deberes de mi puesto y llamamiento. Otros tienen otros deberes importantes que desempeñar, y muchos más envidiables pueden ser, como también de igual importancia, tal como los pies y las manos en relación al cuerpo humano—uno no puede reclamar prioridad, ni decir al otro, no te he menester. Después de todo lo que se ha dicho, el deber más grande e importante es el de predicar el Evangelio.—Hist. de la Igl. Vol. 2, p. 478.

No Hay Salvación Sin la Revelación—La salvación no puede venir sin la revelación; es en vano que alguno administre sin ella. Ningún hombre es ministro de Jesucristo sin ser a la vez profeta. Ningún hombre puede ser ministro de Jesucristo excepto que tenga el testimonio de Jesús; y tal es el espíritu de la profecía. Siempre que se haya administrado la salvación tal se ha hecho por el testimonio. Los hombres del presente día testifican del cielo y del infierno sin haber visto uno ni otro; y diré que ningún hombre sabe estas cosas sin la revelación—Hist. de la Igl. Vol. 3, p. 389.

..**El Espíritu de la Revelación**—El espíritu de la revelación se relaciona con estas bendiciones. Una persona podrá sacar provecho por prestar atención a los primeros indicios del espíritu de la revelación; por ejemplo, cuando se siente entrar la inteligen-

(Continúa en la pág. 433)



Un Angel del Señor

Letra de Parley P. Pratt
Música de John Tullidge.

Un ángel del Señor
Del cielo descendió
Silencio a romper.
Al mundo reveló;
Que en Cumora yace el
Registro Santo libro fiel,
Que en Cumora yace el
Registro Santo libro fiel.

Moroni lo selló
Ha siglos, a salir
Del polvo a hablar,
Y la verdad decir.
El Evangelio dar a luz,
Y anunciar al Rey Jesús,
El Evangelio dar a luz,
Y anunciar al Rey Jesús.

El pueblo de José,
Perdido siglos ha,
Aclara donde fué,
Verdad y luz nos dá,
El Evangelio a la vez,
Revela con gran lucidez,
El Evangelio a la vez,
Revela con gran lucidez.

El tiempo se cumplió
Que anhelado fué;
A Dios tributo dad
Entero mundo hoy.
Romped los sellos, dad a ver,
Su luz y gloria renacer,
Romped los sellos, dad a ver,
Su luz y gloria renacer.

Ya Israel será
Reunido otra vez;
De nuevo fundarán.
Sión se ha de levantar,
Y con divina luz brillar,
Sión se ha de levantar,
Y con divina luz brillar.

EL AUTOR

Parley P. Pratt, el autor de "Un Angel del Señor", fué uno de los escritores más prolíficos de himnos y de los personajes más dinámicos de la historia temprana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Nació el 12 de Abril de 1807 en Burlington, Condado de Otsego, Nueva York, hijo de Jared y Charity Pratt. Sus antepasados, siete generaciones antes de él, estuvieron entre los primeros colonizadores de Hartford, Connecticut, habiendo llegado allí en 1639.

Semejante a sus padres, Parley era de una disposición mental solemne, y era un inteligente investigador de la verdad. Religioso por naturaleza se unió primeramente a la Iglesia Bautista. A los diez y nueve años partió de su hogar en New York y se estableció a treinta millas al oeste de Cleveland, Ohio. En 1827 regresó a Canaan, New York, en donde se casó con Thankful Halsey y la pareja se transladó al hogar de Parley cerca de Cleveland. Diez y ocho meses después atraído por las predicaciones de Sidney Rigdon quien llegó a su vecindad, se unió a los "Discípulos" y decidió dedicar su vida devotamente a la obra del ministerio.

De todas maneras el Señor tenía un trabajo que Parley P. Pratt desempeñara y mientras viajaba para visitar a sus familiares en New York, Parley se detuvo en Newark y allí oyó por primera vez acerca del Libro de Mormón. Se conmovió y fué a Palmyra a investigar. En sucesión rápida conoció a Hyrum Smith y Oliverio Cowdery, creyó y fué bautizado por Oliverio Cowdery en Séneca, New York y fué también ordenado a Elder. Poco después, Parley bautizó a su hermano Orson. En 1831 conoció al Profeta José Smith por quien fué ordenado a Sumo Sacerdote. Desde entonces hasta su trágica muerte por asesinato en Mayo 13 de 1857, él fué uno de los dirigentes más activos de la Iglesia. El espacio no permitirá ni aún un resumen de la vida de este gran Apóstol. La historia completa y romántica puede encontrarse en la Enciclopedia Biográfica de Jenson y en la Autobiografía de Parley P. Pratt, la cual ha vuelto a publicarse recientemente.

La década en que Parley P. Pratt nació fué muy notable en la Historia Biográfica de la Iglesia. Introdujo a este mundo algunos directores distinguidos de la Restauración. Nombraremos á algunos de ellos: 1800, Hyrum Smith; 1801, Brigham Young y Heber C. Kimball; 1804 Willard Richards; 1805, José Smith, David Whitmer y Orson Hyde; 1806, Oliver Cowdery; 1807, Parley P. Pratt, Wilford Woodruff; 1808, John Taylor; 1809, Charles C. Rich; 1811, Orson Pratt; 1814, Lorenzo Snow. Uno no puede menos que sentir que estos espíritus selectos fueron preservados para venir al mundo en el día de la Restauración. Ellos no se adaptarían a ninguna otra época.

Parley P. Pratt se inició en la escritura de himnos y de poemas desde temprana edad. El primero que tenemos registrado fué incluído en el himnario de los Santos de los Ultimos Días publicado en 1835, compilado por Emma Smith, mediante una revelación dada por su esposo el Profeta. La profecía de esta colección es interesante, la cual dice: "Con el propósito de cantar por el espíritu y con el entendimiento, es necesario que la Iglesia de los Santos de los Ultimos Días, tenga una selección de himnos sagrados, adaptada a su fe y creencia en el Evangelio y para que pueda guardarse la promesa hecha a sus padres, que murieron con la fe de una resurrección gloriosa y del reino milenario sobre la tierra con el Hijo del Hombre en su gloria.

"A pesar de que la Iglesia, como lo fuera, está aún en su infancia y como todavía el canto de los justos es una oración a Dios, se espera sinceramente que la colección siguiente, seleccionada con un ojo sencillo a su gloria, pueda responder a cada propósito hasta que algunos himnos más sean compuestos o hasta que seamos bendecidos con una variedad máxima de canciones de Sión".

"Un Angel del Señor" no fué escrito cuando la colección de Emma Smith fué publicada y las circunstancias conectadas con su origen son desconocidas. Sin embargo en el prefacio de sus poemas, propiedad del

autor, en New York en 1839, Parley P. Pratt nos da un recital gráfico de las condiciones bajo las cuales la mayoría de sus himnos fueron escritos.

PREFACIO

Cuando éstos poemas fueron escritos el autor no tenía la intención de compilarlos en su volumen. Salieron a la existencia uno tras otro cuando las ocasiones los requerían, en tiempos y en lugares y en circunstancias completamente distintas. Algunos nacieron en la márgen del lejano y famoso Niágara; otros fueron esfuerzos lastimeros salidos de un corazón lleno de la soledad del calabozo de Misouri, donde el autor fué encarcelado por más de ocho meses durante la última persecusión. Algunos fueron extraidos de la cima de White Mountains en New Hampshire, y otros fueron emitidos durante las correrías en las llanuras florecientes y en las praderas extensas del oeste; y algunos en el bosque; algunos fueron los sentimientos mezclados de regocijo y admiración al contemplar la llegada de ese día glorioso el cual coronará a la tierra y a sus habitantes con descanso y paz universal; y otros fueron producidos en las ocasiones de mi partida, de mis familiares, amigos, o de esa gran congregación, hacia una misión a otras lejanas tierras, y algunos fueron arrancados de un pecho inundado de aflicciones por la pérdida de aquellos que eran más queridos por mi corazón.

Una historia interesante es narrada en "La vida de John Taylor" acerca de una conversación entre el Hno. Taylor y el Hno. Pratt. Parece que cuando el Hno. Taylor llegó a New York en su viaje a Inglaterra, él desembarcó allí con un solo centavo en su bolsa. Habiéndosele preguntado acerca de sus condiciones económicas, él contestó que tenía suficiente dinero. El Hno. Pratt escuchó ésto y estando en imperiosa necesidad de fondos para publicar sus escritos, se acercó al Hno. Taylor y le dijo: "Hno. Taylor he escuchado que Ud. tiene suficiente dinero". "Sí, Hno. Pratt, es verdad" respondió el Hno. Taylor. "Bueno" dijo Parley, "estoy casi por publicar mi "Voz de Amonestación" y los "Poemas Milenarios" y estoy muy necesitado de dinero, y si Ud. me facilita doscientos dólares, estaré muy agradecido". "Sea Ud, bienvenido por todo lo que tengo", dijo el Hno. Taylor y sacando las manos de sus bolsillos, le dió al Hno. Pratt: el único centavo de cobre que tenía.

"Pero yo pensaba que Ud. tenía suficiente dinero", dijo el Hno. Pratt. "Sí, sí tengo" respondió el Hno. Taylor. "Estoy bien vestido. Ud. me provee con lo suficiente para comer y con buen alojamiento. Con todas estas cosas y un centavo, y no debo nada ¿no es eso suficiente?"

La historia no nos dice como consiguió el dinero Parley P. Pratt. Pues él era un hombre que no podía ser desalentado fácilmente y los libros fueron publicados. La primera edición de la "Estrella Milenaria" fué publicada en Marzo de 1840 siendo Parley P. Pratt su editor. Refiriéndose a esto en su autobiografía él dice: Mientras estuve ocupado editando la "Estrella Milenaria", yo también asistí a mis hermanos en seleccionar, compilar y publicar un himnario. En este trabajo fueron incluídos cerca de cincuenta de mis himnos y canciones originales compuestos expresamente para el libro y la mayoría de ellos escritos durante la urgencia de negocios y deberes que entonces se agolpaban sobre mí."

EL HIMNO

Como "Un Angel del Señor" no fué incluído en la colección de Emma Smith ni en el libro de poemas de Parley P. Pratt editado en 1839, y si fué incluído en la primera edición de

los himnos de los Santos de los Ultimos Días publicada en 1840, debe haber sido escrito en ese año. Así declara Samuel Russell en una colección de los himnos de Pratt llamada "Himnos Milenarios" publicada en 1913. En los nuevos Himnos de los Santos de los Ultimos Días este fecundo escritor de canciones tiene treinta y ocho números en su crédito, ocho más que los himnos de William W. Phelps, su competidor más próximo.

El himno relata en cinco estrofas escritas eficientemente, la historia de la venida del Libro de Mormón; que el silencio prolongado ha sido roto por la declaración de un ángel al joven Profeta; que el registro sagrado, escondido en el Cerro de Cumorah por las edades, por fin está hablando desde el polvo para anunciar el reino de Cristo sobre la tierra; que el rompimiento de los sellos enviaría luz y gloria al mundo y revelaría la plenitud del Evangelio. La última estrofa es una poderosa profecía siendo ahora cumplida literalmente— que "Israel será reunido otra vez" y construída Jerusalem con sus medios y riquezas, "mientras Sión se ha de levantar y con divina luz brillar."

"Un Angel del Señor" pertenece claramente a la himnología Mormona. Es un canto de la Restauración— una revelación de una verdad divina de la cual Parley P. Pratt fué el inspirado portador de su antorcha.

Este himno verdaderamente notable ha sido cantado con muchas melodías, pero la compuesta por John Tullidge, publicada en los himnos de los Santos de los Ultimos Días, es el establecido y ahora aceptado.

EL COMPOSITOR

Weymouth es un notable puerto marítimo situado en la costa sur de Inglaterra; se dice que es el segundo en belleza en el mundo —siendo el de Nápoles muy apenas su superior. En verdad, es hermosa la Bahía de Weymouth cuando sus aguas se agitan por las tormentas que llegan hasta la costa escabrosa, también dormida bajo la luz nublada de la luna en verano, en apacible belleza. Fué aquí en esta ciudad de belleza siempre variable, donde John Elliot Tullidge, el compositor de la melodía "Un Angel del Señor", nació en el año de 1806, hijo de Edward y Mary Elliot Tullidge. Siendo su padre un hombre rico dió a su hijo todas las comodidades. A la edad de tres años mostrando señales de una voz notable y de amor por la música, fué colocado bajo el cuidado de un tutor. A la edad de diez años condujo el coro en un concierto en Londres. Recibió su educación en Eton y al mismo tiempo cultivó su voz. Por último estudió composición y la técnica bajo la dirección del célebre músico y compositor Hamilton.

A la edad de veinte años se casó con Elizabeth Daw, nieta de Squire Horsey, un rico propietario de terrenos, de Brighton. Cinco hijos nacieron de ellos, tres varones y dos mujeres; el hijo menor murió de pequeño.

En su juventud el Profesor Tullidge ganó el puesto de tenor principal de los conciertos Filarmónicos y llegó a ser uno de los cuatro directores de la Sociedad Armónica de York. La Srita. Sunderland, conocida como "La Reina de la Canción de Yorkshire" y más tarde como la cantante más notable del oratorio en Inglaterra, era en ese tiempo la soprano principal de la sociedad. Con ella el Sr. Tullidge era frecuentemente enviado por la sociedad para cumplir contratos, como los principales cantantes en los conciertos de oratorio en las partes del norte de Inglaterra. Fué uno de estos viajes profesionales que lo condujo a Gales, donde llegó a ser el director del coro de la Catedral de Santa María en Newport, South Wa-

les. El fué el fundador de la Sociedad Armónica de Newport en 1843. Esta misma organización, años más tarde, tomó los laureles de las sociedades corales de toda Inglaterra y hasta la fecha esta sociedad coral se conoce por el mismo nombre y nunca ha cesado de estar activa.

Durante los años que vivió en Gales, dió conciertos, enseñó canto y composición. El maestro musical Profesor Evan Stephens, fué un estudiante del Profesor Tullidge.

En 1836 fué invitado a pasar la Navidad en el Castillo Reynolds. Allí fué donde cantó para la Princesa Victoria que vino a ser la Reina de Inglaterra al siguiente año.

En 1850 regresó a Weymouth. Aproximadamente un año después su hijo Edward, el historiador de Utah, fué convertido a la Iglesia Mormona por William Bowring, un familiar distante del primo de su madre. Edward fué un Elder viajero por siete años, únicamente venía a su casa para obtener ropa y alimentos. Fué durante estas cortas visitas cuando convirtió a sus hermanas y a su hermano.

En 1855, el Profesor Tullidge y su familia se transladaron a Liverpool donde Edward llegó a ser Editor de la "Estrella Milenaria". En 1860, sus hijas Elizabeth y Jane navegaron hacia América y en 1861, Edward las siguió. Fué en la primavera de 1863 cuando el profesor Tullidge y su esposa decidieron hacer el largo viaje hasta Utah. Su hijo John y su esposa y su niñito emigraron con ellos. El niño murió y fué sepultado en la llanura. Llegaron al Valle en septiembre del mismo año. El Profesor Tullidge no se unió a la Iglesia hasta un año después de su llegada a la ciudad. Su esposa nunca se unió a la Iglesia. Ella y su famiila habían sido siempre Episcopales y el Evangelio vino a ella muy tarde en su vida y no fué ella capaz de hacer el cambio. Sin embargo ella vino a Utah desafiando todas las penalidades de las llanuras y la vida de explorador para reunirse con sus hijos.

El Profesor Tullidge dió su primer concierto en Salt Lake City en 1864. Había poco en la ciudad para un hombre de su habilidad, pero él se complementó lo más que le fué posible, dando conciertos, enseñando y haciendo composiciones. El fué el primer crítico musical en Utah. Recientemente apareció este artículo en un periódico local: "La primera evidencia del criticismo en Utah es muy probable que la reacción del Profesor John Tullidge a un concierto de que fué testigo en su llegada al Valle de Salt Lake, el sábado 31 de Octubre de 1863. Este criticismo expresado es la mayor de las evidencias usadas por Basal Hansen. N. A. de la Universdad de Brigham Young en una tesis tratando con la historia de la música en Utah".

El profesor Tullidge adaptaba las partituras musicales para la orquesta del Teatro de Salt Lake y estaba componiendo música para la orquesta en el momento que ocurrió su muerte en enero de 1874, resultado de una caída que lo mató instantaneamente. La mayor parte de sus composiciones fueron dejadas en Inglaterra. El compuso la música para el Antema, "Que belleza en las Montañas", cantada frecuentemente por nuestros coros y cinco de sus composiciones adaptadas como himnos por los primeros escritores Mormones, los que se encuentran en el himnario de los Santos de los Ultimos Días: "Un Angel del Señor", (Parley P. Pratt), "Adieu to the City" (Pratt), "Come All Ye Sons of Zion", (William W, Phelps), "Think Not When Gather To Zion", (Eliza R. Snow), "Ye Ransomed of Our God", (Phelps).

(Continúa en la pág. 425)



"SI VALE LA PENA"



Por Ivie H. Jones.

El ama de casa que es económica, remienda, zurce y reconstruye la ropa de la familia. El poder hacerlo depende, principalmente, de la condición de la tela que se va a recoser o a zurcir.

Por el sudor y el almidón, los cuellos de una camisa se gastan más. Todas las amas de casa y los misioneros deben saber cómo voltear el cuello de una camisa. Si se hace con cuidado, el cambiar un cuello es cosa muy fácil. Cuando se descose, no se descose ni una puntada más allá del cuello, después voltéese el cuello y cabrá exactamente en la abertura. Si no se toma esta precaución el cuello se puede estirar al tamaño de la abertura y entonces se enchueca la banda del mismo.

Pueden comprarse cuellos nuevos cuando los que se desean voltear están demasiado luídos por ambos lados.

Cuando la ropa se va a reconstruir, siempre es mejor si se planea de antemano para conservar el máximo posible de las costuras originales. Esto es especialmente necesario cuando se está rehaciendo una camisa para hombre porque la tela de la camisa nunca se puede descoser y después utilizar los mismos ojales y botones, para hacer un ropón para niño, o cuando se usan las mangas para hacer unos calzoncitos.

Probablemente el uso más generalizado de las camisas viejas es hacerlas en delantales para la cocina. Esta práctica es excelente si se aplican las sugestiones que se darán a continuación, y si se emplean las mismas costuras de la camisa. La bastilla de enfrente con los ojales hace una fuerte banda para el cuello, o las dos bastillas de enfrente pueden coserse a la parte superior del delantal y en lugar de circundar el cuello serán lo suficiente largas para cruzarse atrás y ser agregadas a la parte trasera del delantal a la altura de la cintura.

La bata de la camisa se usa para el frente del delantal dejando las costuras y cortando el delantal tan grande como sea posible. Después de que se hayan quitado las bastillas, se pueden cortar las dos tiras. Téngase cuidado de no cortar el babero demasiado ancho, más o menos una bastilla más ancho que la medida de un lado del cuello al otro. En esta forma, el babero caerá plano sobre el pecho.

Estos delantales pueden ser decorados con vivos, sustache o calcomonías, especialmente si son blancos o

de color. A menos que el delantal sea hecho de una camisa de excelente calidad, no vale la pena bordarlos.

Si se usa el juicio, sí vale la pena de rehacer camisa vieja.

Trad. por Rafael Juárez

Hacia los Collados

(Viene de la pág. 415)

A través de los desviados caminos de la vida, los que buscan encuentran. Los escudriñadores son aquellos que son recompensados por descubrir, y, en la persecución de toda verdad, todos los hombres se aproximan a un conocimiento y entendimiento de Dios más completos. A los que buscan fervientemente y aún no han encontrado, todavía hay esperanza. Pero para los que han abandonado su búsqueda, no hay ni esperanza, ni confort, ni promesa de recompensa.

Tal vez una de las cosas que más deberíamos mantener en nuestras mentes a medida que vivimos de día a día es el hecho de que se gana muy poco luchando contra cualquier cosa que es incontrovertible. No se gana nada peleando contra las leyes de la naturaleza, pero hay mucho que ganar si las reconocemos y las usamos. No puede haber ningún beneficio posible derivado de la lucha contra la verdad, aún cuando la verdad suele a veces ocasionarnos inconvenientes. Pero hay mucho para cosechar por aceptar y trabajar con las leyes de la verdad. No se puede conseguir nada bueno luchando contra los propósitos de Dios, aun cuando en nuestra ignorancia, presumamos a veces estar en contención con ellos. Pero se gana mucho aquí y en el más allá por reconocer los propósitos de Dios y vivir nuestras vidas de acuerdo con ellas. "Porque en verdad la voz del Señor es a todo hombre, y no hay quien escape; y no hay ojo que no verá, ni oído que no oirá, ni corazón que no será tocado. Y la voz de amonestación irá a todo pueblo para el día cuando el Señor venga a premiar a cada hombre de acuerdo con sus obras y medir a cada hombre según la medida con la cual él haya medido a sus semejantes". (Doc. y Con. 1:2, 4, 10).

Los hombres buscamos refugio de muchas maneras extrañas y por muchas causas. Algunas veces, al igual que los señores feudales del pasado, atapialamos los accesos a nuestra mente y la cerramos a todo principio de verdad, sólo para encontrar que todo sucumbe ante la eterna marcha de la verdad.

En la variedad y en el cambio de las cosas, es bueno recordar que mientras no hay nada tan constante como el cambio, no hay nada tan invariable como la verdad.

Himnos de Sión

(Viene de la pág. 423)

La hija Jane del profesor Tullidge llegó a ser la esposa del Obispo Alexander C. Pyper, y sus hijos y los hijos de sus hijos, han sido buenos miembros fieles y han heredado el genio musical de su antecesor tan talentoso.

Trad. por José Seáñez C.

La miel y el veneno

Del más hermoso clavel,
pompa de un jardín ameno,
el áspid saca veneno
la oficiosa abeja miel.

Calderón



EN SUS PISADAS

Traducido del libro "The Master's Art" por Howard R. Driggs.

Todos somos maestros. Es una parte de la vida el cambiar impresiones, pensamientos y experiencias—ayudar a otros a saber, hacer y a sacar más provecho de vivir en este maravilloso mundo nuestro. La enseñanza no sólo está limitada al salón de clases; es un progreso que constantemente se desarrolla en el hogar, el juego, la calle, el taller, la tienda, el campo, en el tren, en los automóviles o carreteras, en campamentos así como en asociaciones sociales, en lugares de placer, en la iglesia— dondequiera que las personas se junten, ya sea para trabajar, jugar o adorar. En todas nuestras actividades, la enseñanza desempeña un papel importante. Debemos estar interesados en que este papel esté bien desempeñado para el enriquecimiento y edificación de nuestras vidas.

Algunas personas nacen siendo maestros. Sin duda alguna ustedes han observado cuando algunos niños están jugando, siempre sobresale uno que explica mejor un nuevo juego, o tiene más facilidad que los demás. Posiblemente este pequeño director no es el más locuaz o más asertivo de los demás. Esto se debe a su habilidad de hacer que otros escuchen, piensen y hagan. Este arte de la enseñanza se revela en la misma forma en los adultos, muchas veces inesperadamente a cada paso de la vida.

Cada uno recordará con gratitud a algunos maestros inspirados. En cada vida alguien ha venido con una influencia buena, que perdura. Naturalmente, papá y mamá, nuestros abuelos, hermanos y hermanas mayores, tendrán en este caso el primer lugar; y después de éstos, algunos maestros en la escuela o en la iglesia vivirán atesorados en nuestra memoria. Además de éstos habrá otros compañeros de trabajo, a quienes recordaremos quizá por sus lecciones de valor imperecedero, que vinieron naturalmente como parte de nuestros deberes cotidianos por los pensamientos inspirados que nos dieron en momentos en que nuestra mente y corazón estaban listos para recibirlos y atesorarlos.

Unos cuantos incidentes ayudarán a hacer esto más concreto.

Un superintendente de las escuelas del estado hacía un viaje en su coche a un lugar distante en las montañas. Como a las diez de la noche se encontró perdido en una pequeña vereda. No sabía cómo regresar al camino real. Mientras estaba buscando el camino, descubrió una hoguera en la ladera de una colina.

Sus gritos despertaron a un leñador.

—¿Qué desean? respondió este.

—He perdido el camino. ¿Cómo podré regresar a él?

El leñador trató a gritos, de darle la dirección; pero finalmente él replicó, —No puedo entenderle.

—Bueno, pues bajaré,—fué la respuesta. Poco después apareció con uno de sus caballos, y otra vez trató de explicarle cómo podía regresar al camino.

—Temo, hermano mío, no poder encontrarlo en la obscuridad.

—Venga, dijo el hombre, —yo lo llevaré.—Después atando su caballo a a la parte trasera del carro lo llevó dos kilómetros atrás donde habían perdido el camino.

Cuando el bienechor se disponía a regresar, después de darle las más efusivas gracias, el superintendente

sacó de su bolsillo un poco de dinero y se lo ofreció.

—¿Y esto para qué? le preguntó el leñador.

—Sólo como una demostración de mi agradecimiento. Ud. me ha ayudado.

—No, guarde su dinero, contestó el rústico.—'Cuando encuentro a uno que ha perdido el camino, lo pongo en el camino verdadero y no les cobro.

—Ud. es un buen Cristiano, contestó el superintendente.—Buenas noches y que el Señor le bendiga.

Otra lección de igual importancia vino a dos arrieros que estaban haciendo un flete en un carro. En su intento de atravesar un pequeño arroyo que estaba crecido y con las orillas demasiado cenagosas, se atascaron en él. No obstante sus esfuerzos, aún después de haber vaciado la mayor parte de su carga, no pudieron conseguir que sus cansados caballos lo sacaran.

Mientras que estaban trabajando, un ranchero que traía un tronco de magníficos caballos, se aproximó, ofreciéndoles ayuda, hizo que los jóvenes desaparejaran sus pequeños corceles y dejaran que su tronco, que esetaba descansado y era más grande, tuviera la oportunidad de hacer su parte. Pronto el carro estuvo fuera del atascadero y en el camino seco. Cuando los jóvenes muy agradecidos le preguntaron que cuánto le debían, jovialmente respondió: "¡Bah! Sólo ayuden al próximo individuo que esté en esta misma condición". y continuó su camino silbando.

"Hay doce viudas en este pueblo", dijo el Presidente de la Mutual una noche cuando celebraban su servicio. "Habrá muchas personas que en sus casas sufrirán por frío en este invierno si es que no hacemos nada para evitarlo. El próximo viernes estaré enfrente de las Casas de Oración con mi tronco y mi carro. ¿Quiénes de los muchachos mayores quieren unirse conmigo trayendo el suyo? Vamos a traer un poco de leña para las hermanas."

Se levantaron como doce manos. "Muy bien," dijo el director, "Ahora, los muchachos más chicos también tomarán parte en esta obra. Sé bien que les gusta trabajar acompañados; bueno, pues traigan sus serruchos y sus hachas y prepárense para cortar la leña cuando nosotros la entreguemos en las diferentes casas."

"¿Qué vamos a hacer nosotras las muchachas?" replicó una de las señoritas.

"Eso es cuestión de Uds." fué la respuesta. "Quizás les gustaría prepararnos una cena y un baile. Hagan lo que crean conveniente".

La leña fué acarreada y cortada, y un baile y una buena comida fueron preparados. Esta fué en realidad un impresionante lección para todos en la verdadera dirección y en el bienestar social.

Dallas Lore Sharp, un promiente maestro de inglés, y un eminente escritor de bocetos de la naturaleza, y de historia, una vez contó a un grupo de maestros lo que le inició en su camino hacia el triunfo: Cuando era niño, fué llevado un día por su buen abuelito a un paseo por el bosque. Vió que un gusanito se arrastraba en el camino; el pequeño hizo el intento de pisarlo y su abuelito lo detuvo diciendo:

"No, Dallas, nunca pongas tu pie sin ninguna necesidad sobre las maravillosas criaturas de Dios".

Levantó al gusano con un palito y sentándose en un viejo tronco caído a un lado del camino, le dió una lección de la naturaleza. El niño estaba embelezado mientras que el anciano le enseñaba la sedosa piel del gusanito, sus bellos colores, y sus graciosos movimientos. Para Dallas fué el principio de un intenso interés en nuestro maravilloso mundo. La ins-

piración de aquella lección ha sido difundida a miles y miles de almas en los libros que más tarde este niño, cuya mente, ojos y corazón fueron abiertos al amor y a la bondad en aquella mañana veraniega.

Se despertó en otro mozo el deseo de estudiar la historia viviente mientras su tía se sentaba alrededor de la chimenea en Utah. No había cines que atrajeran a los chicos; sin embargo, la maestra natural les daba películas que les fascinaban —relatos de la Guerra de Independencia, con los nombres de los héroes, historias que hacían vivir— historias de los Peregrinos que su madre cuando era niña había experimentado. Era difícil hacer que los chicos se acostaran. Querían aprender más y más.

Durante el verano, uno de los muchachos ganó un poco de dinero ayudando a un vecino a hacer una nueva casa. Fué derechito a la tienda donde por casualidad tenían unos cuantos libros en venta, allí encontró uno que le gustaba, un volumen ilustrado de historia. El precio era de cinco pesos; pero apenas tenía más de la mitad. Cuando el bondadoso tendero vió lo desilusionado que estaba el rapazuelo, puso su mano sobre la blonda cabeza del niño y le dijo: "Llévate el libro, después me pagarás el resto; tengo confianza en tí."

Salió de la tienda con el precioso volumen, y con las palabras de elevación resonando en su corazón, "Tengo confianza en tí". Durante los años de las inspiradas lecciones dadas por la tía, la historia vivificante ha radiado por sus enseñanzas y sus esfuerzos para salvar en forma brillante la historia de la fundación de nuestra patria.

Otra enseñanza hogareña destinada a enseñar cómo implantar las lecciones de la vida. Una madre había tratado humildemente de cultivar la honestidad en el alma de su pequeño hijo.

"Siempre dí a tu madre la verdad", le había repetido varias veces. "Nunca tomes lo que no te pertenece. Si deseas algo, juguetes o dulces, o cualquiera otra cosa, dime, y si es bueno para ti, trataré de dártelo.

Poco más tarde descubrió la madre qué tan hondamente se habían arraigado estas lecciones en el corazón de su hijo. Entre las posesiones más valiosas, había procurado obtener, con miles de sacrificios, una hermosa vajilla de porcelana que guardaba en el trastero.

Un día el niño, entusiamado por un imán que le habían regalado en la escuela, llegó a la casa corriendo, y para guardar su imán lo puso en el trastero. Después, con algunos de sus amiguitos se puso a jugar en el patio. Con el deseo de enseñarles el imán, fué a traerlo, pero en su prisa tiró y quebró varias piezas de la preciosa vajilla.

Su mamá no estaba en casa. Cuando regresó, el niñito humildemente la encontró en la puerta y le dijo francamente, "Lo siento, mamacita; tú siempre me has dicho que diga la verdad . . . He quebrado algunos de tus hermosos platos."

"Mi primer impulso fué de regañarle y pegarle," dijo la madre, "pero viendo su carita compungida, me refrené, lo tomé en mis brazos y le dije: 'Eres un buen niño. Eso es lo que quiero que hagas. Dime la verdad sin importante las consecuencias'."

No hay gozo más grande que pueda llegar a los corazones de los padres que el saber que las lecciones que se enseñaron en el hogar llegaron a ser y formar parte de la vida de los hijos. No hay mejor compensación que pueda llegar a los fieles maestros, que ver a los que enseñaron trocarse en hombres y mujeres triunfantes.

Para los Maestros del Evangelio, preciosos galardones vienen por guiar

a las almas por el camino de la rectitud y justicia.

Los buenos resultados de la enseñanza, en las diferentes situaciones de la vida, pueden multiplicarse. Pueden venir en todos los tiempos y dondequiera.

Nuestro Creador, conociendo la necesidad básica que tienen sus hijos de la constante guía y luz y enriquecimiento del alma, nos ha hecho a todos nosotros, maestros. ¿Cuál es nuestra parte en este trabajo vital? Seguir las pisadas del Maestro.

Trad. por Rafael Juárez

JOYA SACRAMENTAL
(Para Noviembre)

Venid, Oh santos, y mostrad,
a El eterna gratitud
Su santa sangre aceptad,
Preciosas gotas de virtud.

El himno de práctica seleccionado para Noviembre es "Jehova Aparece en su Gloria", en la página 116 de los Himnos de Sión.

Es un himno de triunfo y de regocijo y debe ser cantado con fervor y entusiasmo como si en realidad estuvieran viendo a Dios en su gloria y cantando Hosanas a su nombre.

No es un himno muy difícil de dirigir. Está escrito en un compás muy fácil de cuatro por cuatro y principia en el último tiempo. El director debe reconocer que es su responsabilidad el que la congregación cante a un tiempo animado. Cuídese que las dos primeras notas no sean cantadas con el mismo tiempo; hay una tendencia a esto porque las notas se sostienen por un tiempo tan pequeño.

También, nótense los acentos musicales escritos en muchas de las notas en la primera y última línea. Estas son palabras que deben marcar y cantar como si se estubieran cantando Hosannas.

Aunque su congregación conozca este himno o no, creo conveniente el mencionar que solo las voces masculinas cantan las primeras dos palabras de la última línea. Estas cuantas notas cantadas por los tenores y los bajos producen una variación deliciosa y un contraste entre las cuatro voces.

Trad. por Rafael Juárez

Mensaje del Presidente

(Viene de la pág. 403)

primitiva. El Evangelio Restaurado de Nuestro Señor Jesucristo posee todas las llaves, poderes y dones que existieron en los días de Cristo. Tenemos aquella misma organización y mediante la obediencia a las leyes y mandamientos, se nos concede el privilegio de recibir el don de lenguas, profecía, revelación, sanidad e interpretación de lenguas.

Ya para terminar, no se escapará de nuestras mentes, ver las bendiciones de que somos herederos, al tener en nuestra Iglesia hoy en día, a nuestros padres e hijos en posesión del Sagrado Sacerdocio conferido por la imposición de manos el cual les dá la autoridad de actuar y funcionar en su Santo nombre. Este nos autoriza á ir en nombre de su Primogénito y administrar al enfermo y mediante el ejercicio de la fé, se registran grandes y maravillosos restablecimientos de salud a nuestra vista.

Hijos e hijas de nuestro padre Lehi, por los confines de la misión Mexicana é Hispano-Americana, ¿Os habéis dado cuenta de esta gran bendición? ¿De lo que significa el ser contados dentro del número de fieles siervos nombre de la Iglesia a que pertenecéis de Dios? Vivid, pues, honrando e imitando la vida de aquel joven

profeta llamado Mormón, quien a la temprana edad de diez años fué elegido el guardián de los sagrados registros o planchas Nefitas, sí, el que como un gran general, fiel a Nuestro Señor, salvó en muchas ocasiones a su pueblo de ser destruido por sus enemigos; sí, este mismo joven quien resumió más tarde estos registros para que fuesen conservados por su hijo Moroni, quien a su vez las entregaría en los postreros días a José Smith, joven profeta de esta última dispensación.

Hermanos, revistámonos con armadura de Dios, la cual es justicia y rectitud. Prestad ejemplos dignos del nombre que lleváis en donde quiera que estéis, atended con regularidad y puntualidad las diferentes asignaciones que os encomienden y sed directores de los demás, porque hoy es el momento que la Iglesia necesita que la representen en todas las actividades civiles y sociales.

Abrigo la esperanza de que en un futuro no muy lejano, el número de misiones lamanitas se multiplique por todas partes y que los principios del Evangelio encuentren eco en nuestro pueblo, que éste se levante del nivel espiritual en que se encuentra y muestre al mundo entero que el ser un buen miembro de la Iglesia de Jesucristo, significa ser un buen padre, un buen esposo, un buen hijo y buen ciudadano.

Siete Afirmaciones...

(Viene de la pág. 417)

antigua. "En un aspecto, el Imperio de los Incas era único. Era una extraña paradoja de un gobierno comunista, imperialista. Nada semejante ha sido jamás intentado, mucho menos llevado a cabo, y sin embargo éste era muy próspero y duró muchos siglos. Era, en efecto, el comunismo más grande del mundo, y el único gobierno próspero y totalmente comunista hasta ahora conocido. Además, su fin no vino por medio de algún fracaso propio, ni por medio del descontento del pueblo, sino por medio de la invasión de los españoles... Cuánto tiempo había estado en vigor el sistema social de los Incas antes de la llegada de los españoles, nadie lo sabe. No tenemos medios para determinar si estaba en vigor en días preincaicos, o era estrictamente una innovación incaica; pero, lo cierto es que había sido llevado a cabo con buen éxito, siglos antes de la conquista del Perú; porque únicamente, a través de los siglos podía ser establecido y llevado a cabo un comunismo tan completo. Uno de sus hechos más notables es que el Imperio no estaba compuesto de miembros de una sola raza, sino que era una confederación de cientos de tribus y varias razas de diferentes características y temperamentos, y, sin embargo, todos se sometían a ser obedientes a un gigantesco engranaje comunista. Y, lo que es más, parecían contentos, prósperos, felices y progresistas" (Verill, pág. 267).

"Horacio Hale y Amadeo Moure, hablando de su largo contacto con estos nativos, declaran que mientras 'investigaciones y comparaciones imparciales mostrarán que algunas de las comunidades aborígenes del Continente Americano están bajas en la escala del intelecto, otras son iguales en capacidad natural y posiblemente superiores a las más altas de la raza Indo-Europea' y que 'con referencia a su poder mental, los indios de Sud América, deben ser clasificados inmediatamente después de la raza blanca, categóricamente adelante de la raza amarilla, y especialmente mucho más allá de la Africana'" (J. H. Evans, "Mensajes y Caracteres del Libro de Mormón", pág. 379).



El Mártir de los Ultimos Días

por Rey L. Pratt

(Cont. del número anterior)

Pero ninguna arma fué encontrada, así que los hermanos fueron sometidos a toda clase de tormentos para que dijeran el lugar donde escondían las armas. Al fin fueron atadas reatas a sus cuellos y los cabos lanzados sobre las ramas de un árbol; pero antes de que los nudos fueran apretados les dijeron que si abandonaban esa nefasta religión y se unían a Zapata, serían puestos en libertad. Pero el hermano Rafael replicó:

"Me es más querida mi religión que mi vida y no puedo dejarla".

Después fueron levantados del suelo y quedaron suspendidos en el aire hasta que perdieron el sentido. Pero sus verdugos aún no querían que murieran, así que los bajaron y los revivieron. Para entonces las tres hermanas de Rafael, aún arriesgando sus propias vidas, se presentaron ante el jefe de los Zapatistas para interceder por su hermano y Vicente. Pero sus súplicas y lágrimas fueron en vano, y ellas, también, fueron hechas prisioneras y puestas en un cuarto muy bien custodiado.

Esto sucedió como a las diez, y un poco más tarde, después que todos los intentos, a base de crueles tormentos habían fracasado para hacer confesar a los hermanos el lugar donde guardaban las armas que no tenían y hacerles negar el Evangelio que les era más caro que sus propias vidas, fueron llevados al cuarto donde sus hermanas estaban.

En la mejor manera posible consoló a sus hermanas, y les dijo que confiaran en el Señor y todo se arreglaría. Pidió agua y se lavó las manos, la cara y cuello magullado donde la fatídica reata casi le había privado de la vida. Sacó de su bolsa su Biblia y su libro de Mormón y ocupó el resto de la tarde leyendo las escrituras y explicando a sus guardas y compañeros la veracidad del Evangelio.

Todo el día su pobre madre había ido de oficina en oficina, protestando que sus hijos eran inocentes y suplicando que fueran puestos en libertad, pero todo fué en vano. Hasta las siete de la tarde le fué permitido que les llevara alimentos, y ni entonces se le permitió que los viera o se los llevara personalmente, sino que un guardia se los llevó. El temor y dolor de las hermanas era mayor que el hambre, pero bajo las palabras consoladoras del hermano Rafael, al fin fueron persuadidas que deberían comer. Cuando todo estaba dispuesto, el hermano Rafael, pidió la atención de todos los prisioneros y permiso de los guardas, para bendecir los alimentos. En una voz que todos podían oír, le dió las gracias a Dios por todas sus bendiciones. Y en una voz

baja, dijo a sus hermanos: "Participen de los alimentos, yo no comeré, porque estoy ayunando".

Unos momentos más tarde un mensajero vino y llamó a Rafael Monroy y a Vicente Morales mandándoles que le siguieran. Ya se estaba poniendo el sol, y fueron conducidos bajo custodia a las afueras del pueblito. Allí los pararon frente de un fresno, un pelotón de fusilamiento. El oficial encargado otra vez les ofreció la libertad si negaban esa extraña religión y se unían a las fuerzas de Zapata, pero los hermanos, tan firmes como antes, replicaron que su religión era más preciosa que sus vidas, y que no podían negarla.

Les avisaron que los iban a fusilar, y les preguntaron que si tenían algún deseo antes de morir. El hermano Rafael pidió permiso para orar antes de ser ejecutado; y allí delante de sus ejecutadores, se arrodilló ante Dios, y en una voz clara, pidió a El que protegiera a todos sus seres queridos, y que cuidara de aquella ramita que era dejada sin director. Terminó su oración con las palabras del Maestro cuando colgaba en la cruz, y pidió a la vez por sus semejantes, "Padre, perdónalos, pues no saben lo que hacen".

Ni una sola vez pidió porque su vida fuera perdonada, pero cuando terminó de orar, se paró y cruzando sus brazos dijo: "Caballeros, estoy a sus órdenes." El estampido de seis rifles rasgó el silencio, haciendo eco en los oídos de las desesperadas hermanas, la madre y la esposa que esperaban con desesperación en el pequeño hogar, anunciándoles que Rafael y Vicente habían dado sus vidas por la causa que les era más valiosa que sus propias existencias.

Las circunstancias de la ejecución fueron relatadas a la familia después por uno de los soldados que la presenció, y dijo que en toda su carrera militar no había visto a una persona morir con tanto valor, ni tampoco había visto a un individuo orar con tanto fervor como el hermano Rafael.

Como si en luto por la horrible tragedia, y con el afán de lavar la tierra de las manchas de sangre inocente, el torrente tropical descendió sobre la aldea. A la obscuridad y entre la lluvia, salió la madre, con el corazón hecho pedazos, para encontrar, si era posible el cadáver de su querido hijo. Porque aunque había pedídoles a los soldados que se lo entregaran, no querían decirle dónde se encontraba; allí permaneció toda la noche hasta las primeras horas cuando lo encontró. Relatando el suceso ella dice: "Seguramente el Señor me dió fuerza esa noche, porque, muchas veces me he desmayado ante la presencia de sangre; pero esta ocasión, pude cuidar de mi hijo y su compañero, sin ningún temor, desde que los encontré hasta que salió el sol".

Las tres hermanas habían sido detenidas como prisioneras toda la noche, en la mañana siguiente estaban haciendo preparativos para llevárselas, pero la madre fué por segunda vez ante los jefes implorando ahora que su hijo estaba muerto, que dejaran en libertad a sus hijas. Esto le fué concedido y como a las ocho de la mañana fueron puestas en libertad.

Una orden fué dada para arrestar y matar a todos aquellos que intentaran mover los cuerpos de los hermanos asesinados, así que, no habiendo más que hacer, la madre apesadumbrada, la esposa y las hermanas tuvieron que llevarse los cadáveres y sepultarlos lo mejor posible. Improvisaron camillas y los llevaron a sus hogares a un kilómetro de distancia, después con sus propias manos cavaron una fosa donde les dieron sepultura.

Sin duda los perpetuadores del crimen pensaron que con la muerte de su único director la extraña religión tendría su fin. Pero así también pensaron los que asesinaron a los profetas de la antigüedad, los que crucificaron a Cristo; y aún más tarde los que asesinaron villanamente a José Smith.

Pero tal cosa no sucedió, porque la rama no sólo sobrevivió, sino que ha crecido desde entonces y la fe de sus miembros ha sido más firme que antes.

Ninguna madre ha amado con más devoción y cuidado a su hijo que la madre, viuda, del hermano Rafael. Era su único hijo, su único sostén, y su amor hacia el sólo era igualado por el amor de él hacia ella. La devoción del uno para el otro era una inspiración a todos los que los veían. Y sólo el Señor y los que han sufrido experiencias similares pueden comprender lo inmenso de su dolor a la pérdida de su hijo.

Ha sido una de las inspiraciones más grandes que ha llegado al autor de este artículo el atestiguar de la resignación, devoción al Señor, y la fidelidad que la hermana ha demostrado en su dolor. Parece no haber ningún rencor en su corazón, ni para los que han cometido el crimen, y dice que está dispuesta a dejar el caso para que el Señor lo juzgue y haga lo que sea justo.

Su espíritu no puede ser mejor manifestado que en sus propias palabras, con las cuales terminaba la carta en que me explicaba del trágico suceso. Decía: "Hermano Pratt, grande, muy grande, en verdad, ha sido nuestra aflicción, pero mayor es nuestra fe, y no flaquearemos".

Trad. por Rafael Juárez

Las Enseñanzas de...

(Viene de la pág. 418)

cia pura en la mente de uno, podrá darle golpes de ideas, y al prestar atención a las mismas podrá uno ver su cumplimiento al mismo día o pronto; (o sea) aquellas cosas presentadas a la mente por el Espíritu de Dios, llegarán a verificarse; y por conocer así el Espíritu de Dios y comprenderlo, podrá crecer uno en el principio de la revelación, hasta llegar a ser perfecto en Jesucristo.— Hist. de la Igl. Vol. 3, p. 381.

Los Que Tienen Derecho a la Revelación—No nos sentimos obligados a recibir una revelación de ningún hombre ni mujer sin que sean ellos legalmente constituidos y ordenados a aquella autoridad, pudiendo asimismo comprobar tal autoridad.

Os informaré que es contra el plan de Dios que algún miembro de la Iglesia, o persona alguna, reciba instrucciones para los que sean autoridades de más alto grado; por lo tanto verán que es indebido prestar atención a los tales; mas si alguna persona recibe una visión o la visita de un mensajero celestial, tendrá que ser para su propio beneficio e instrucción; porque los principios fundamentales, el gobierno, y las doctrinas de la Iglesia quedan bajo las llaves del reino. —Hist. de la Igl. Vol 1, p. 338.

La Revelación es la Piedra Sobre la Cual se ha de Edificar la Iglesia de Cristo.— Jesús dice: "Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella". ¿Qué piedra? La piedra de la revelación.—Hist. de la Igl. Vol. 5, p. 258.

Trad. por Harold Brown



INFANTIL

José Smith tuvo un Visitante Celestial

Tomado de "History of the Church for Children" Por A. Homer Reicer

Cerca de cuatro años después de la visión que tuvo José en la arboleda, un mensajero celestial lo visitó. Le dijo que su nombre era Moroni.

Moroni había vivido hace mil quinientos años en la tierra que ahora llamamos América. Se había muerto y resucitado.

José dijo esto acerca de esa visita: "Cuando primero lo ví, tuve miedo, pero el miedo pronto me dejó. Me llamó por mi nombre y me dijo que él era un mensajero mandado de la presencia de Dios a mí, y que su nombre era Moroni... Dijo que había un libro escrito en planchas de oro, dando un relato de los antiguos habitantes de este continente y la fuente de donde provenían."

Moroni le dijo a José otras cosas de gran importancia que ningún otro en la tierra en ese tiempo sabía. Otros mensajeros celestiales vinieron a José Smith y le dijeron muchas cosas que la gente no sabía.

Este nuevo conocimiento era tan interesante que inmediatamente lo notificó a sus padres. Ellos quedaron hondamente interesados. Les contó a los predicadores y a otras gentes. A los predicadores no les gustó lo que José les dijo porque ellos habían estado diciendo a la gente otras cosas diferentes.

Si los predicadores le hubieran creído a José Smith y hubieran enseñado lo que José aprendió, la gente habría creído que los predicadores habían estado antes en error. Los predicadores no querían que la gente creyera que ellos habían estado en error.

Mucha gente que habían creido antes a los predicadores, ahora oía a José Smith. Lo que el les decía era de tanto interés que los hacía sentirse con ganas de oír más. Entre más oían más les gustaba José Smith y la nueva sabiduría que estaba recibiendo de los mensajeros celestiales. Ellos querían estar donde él estaba para poder aprender más.

Trad. por Fernando Juárez

Bienaventurados los...

(Viene de la pág. 412)

Los allegados a Juan empezaron a dejarlo y seguían a Cristo, su popularidad decrecía mientras la popularidad del Maestro crecía. Uno de los discípulos de Juan le preguntó, cómo es que tú fracasas mientras Jesús tiene éxito. En las escrituras se lee "...Rabí, el que estaba contigo de la otra parte del Jordán, del cual tú diste testimonio, he aquí bautiza, y todos vienen a él" (Juan 3:26). Juan era de un carácter magnífico, poseía gran dignidad, y podía haber tratado de restar algo del éxito de Jesús y agrandar sus propias virtudes, pero era demasiado grande para ser envidioso. Noten su respuesta: "Vosotros mismos me sois testigos que dije: Yo no soy el Cristo ... A él conviene crecer, mas a mí menguar" (Juan 3: 28-30). Ahí está su inteligente reconocimiento en cuanto a su relativa posición, y ahora, noten el espíritu que manifiesta hacia Jesús, comparándolo al esposo, y él como amigo: "El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está en pie y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así, pues, este mi gozo es cumplido" (Juan 3:29).

Muchas de las contenciones, peleas, y mala voluntad en este mundo, son causados por desavenencias, severa crítica, envidia y odios. La paz puede ser alentada llevando las desavenencias a la Iglesia para ser arregladas, por hablar palabras bondadosas en vez de enojosas y acaloradas, y por reemplazar envidias y odios por alabanza y amor.

Cuando una persona ha sufrido una injusticia, en vez de albergar rencor, y censurar duramente, más bien debe tratar de arreglarse con el malhechor, perdonándolo y olvidando la injuria.

Porque aquellos que pueden hacer esto son en realidad dignos de ser llamados hijos de Dios, benditos y felices, porque son verdaderos pacificadores.

"... No nos cansemos, pues, de hacer el bien. Que a su tiempo segaremos, si no hubiéramos desmayado.

"Así que, entretanto que tenemos tiempo, hagamos bien a todos y mayormente a los domésticos de la fe".

Trad. por Daisy T. de Mazzuchi
Tomado del "Mensajero Deseret"
Dic. 1946.

JOYA SACRAMENTAL
Para diciembre

Eterna vida conquistó
Y sus emblemas nos dejó
Con reverencia hoy tomad,
Y sus convenios aceptad.

HIMNO DE PRACTICA

El himno de práctica escogido para diciembre es "Si Diéramos Alivio", en la página 145 de los "Himnos de Sión."

Las palabras nos recuerdan que es nuestro deber ayudar a otros en esta vida mortal para que la desgracia sea consolada, la tristeza aliviada, la pena aminorada, y la felicidad compartida por todo el mundo.

Este himno es probablemente más difícil de tocar que de dirigir pero practicando el himno una o dos veces antes de presentarlo a la congregación ni el pianista ni el director tendrán dificultad alguna en enseñar este himno a los miembros.

Nótese que el himno principia en la subida de la batuta en tiempo de tres por cuatro y es enteramente normal en todo el verso. Sin embargo, en el principio del coro, el tiempo cambia a doce por ocho el cual se puede dirigir usando el modelo del cuatro por cuatro. Nótese que también el coro principia con la subida de la batuta y allí se nos da la opor-

(Continúa en la pág. 438)

Paseos y Deportes en Domingo

(Viene de la pág. 401)

sólo dejando que nuestro alimento sea preparado con sencillez de corazón para que nuestra adoración sea perfecta. Cuando los Santos de los Ultimos Días sean invitados a participar o asistir a los deportes, excursiones o cualquier otra actividad que no tengan el espíritu del día de Reposo, deben acordarse de su obligación de honrar y santificar este día. Y deben enseñar a sus hijos a hacer lo mismo. El que otra gente viole el Día de Reposo, no nos da facultad de hacer lo mismo. Al contrario, debemos demostrar nuestra fe por medio de nuestras obras, santificando y respetando el Día de Reposo.

Traducido por Rafael Juárez

Cómo Escoger el Bien

(Viene de la pág. 400)

juzgar, a fin de conocer el bien del mal; y la manera de juzgar, para que tengáis un conocimiento perfecto, es tan clara como la luz del día comparada con las tinieblas de la noche. Porque, he aquí, que el Espíritu de Cristo es dado a todo hombre, para que distinga el bien del mal; por lo que os enseño la manera de juzgar; porque todo lo que invita a hacer el bien, y persuade a creer en Cristo, es enviado por el poder y el don de Cristo; por lo tanto, tendréis un perfecto conocimiento si es de Dios. Pero todo lo que persuada a los hombres a hacer el mal, y a no creer en Cristo, y a negarle, a no servir a Dios, de ellos tendréis un perfecto conocimiento que es del Diablo".

La revelación dada a José Smith está relacionada con esta prueba; "Y lo que no edifica no es de Dios y es de las tinieblas" y esta es la luz de Cristo de la cual habló Mormón, este es el "espíritu que dá vida a todos los hombres que vienen a este mundo", para que los hombres tengan la habilidad de definir si una cosa edifica y por consecuencia de Dios, y si no edifica es del Diablo.

Estas pruebas deben ser fáciles de usar; nosotros los Santos de los Ultimos Días, tenemos el único pueblo que tiene los profetas vivientes para guiarnos; tenemos el derecho de la compañía del Espíritu Santo; y sobre todas las gentes debemos estar preparados para escuchar "la voz del Espíritu" y diferenciar las cosas que edifican de las que no. Sabemos el curso que debemos tomar, el camino está marcado. Tenemos la luz. Si no somos bastante justos para poder regresar al Reino de nuestro Padre, será porque escogimos las tinieblas en lugar de la luz.

Trad. por Rafael Juárez

Homenaje a un Pueblo Peregrino

(Viene de la última de forros)

El presidente Harry S. Truman de los Estados Unidos manifestó lo siguiente:

"Uno de los grandes estados de la Unión tuvo su principio hace cien años cuando Brigham Young contempló el Valle del Gran Lago Salado e hizo su declaracón profética: 'Este es el lugar.'

"En aquel día memorable cuando la vanguardia de la caravana vió por primera vez la tierra prometida, se dió fin a una jornada de 1400 millas por la frontera occidental que siempre se considerará como una de las migraciones más grandes en la historia de la América.

"El valor, la sagacidad y el celo religioso de Brigham Young inspiraron a sus seguidores a aguantar el hambre y la sed, la enfermedad y las innumerables privaciones que sobrevienen en una marcha larga por un terreno desolado y hostil.

"Pero triunfó la banda valerosa y más tarde se juntó con ellos el cuerpo principal de los santos".

"Mediante sus labores se cumplió la profecía de la escritura y se hizo florecer el yermo como la rosa".

De México se recibieron "sinceras felicitaciones" de las altas autoridades de aquella república hermana. Dirigiéndose a su representante oficial en Salt Lake, el gobierno mexicano envió el siguiente mensaje:

"Ruégole representar gobierno México en celebraciones centenario Utah, y dirigir autoridades, con dicho motivo, sinceras felictaciones dirígenle el señor Presidente de la República y el Titular de esta Secretaría.

"Jaime Torres Bodet, Secretario de Relaciones Exteriores."

Hace un siglo, un pueblo acosado y perseguido, se encontraba huyendo al desierto buscando infructuosamente un último refugio de paz. Hoy, en sentimientos como los anteriores, se ve realizado un milagro, no sólo en convertir el yermo desolado a campos fructíferos, sino también que el odio y la intolerancia de un mundo hostil se hayan cambiado a la amistad, el respeto y la alabanza.

Despedida al Presidente Harold Pratt

(Viene de la pág. 408)

Los hermanos que llegaron temprano fueron llevados por el Pres. Pierce al Aeropuerto donde despidieron al Hno. Pratt. Esperamos que el Señor le bendiga y le dé el consuelo por la pérdida de su querida madre.

Deseamos que no sea la última vez que nos visite, pues nuestro aprecio para él solo puede compararse con el de él a nosotros.

MINUTO LIBRE

En el confesionario:
—¿De qué se le acusa ,hijo mío?
—Me acusan, padre, de haber robado una bolsa llena de zapatos.
—¿Y estás arrepentido?
—¡Sí, padre!
—¿Y te pesa mucho?
—¡No Padre!
—¡Cómo! ¿no te pesa?
—Cuando me la llevaba a casa, me pesaba mucho, pero ahora no.

* * *

Un bohemio se ha casado con una mujer rica, pero octogenaria.
—¡Vaya una cara la de tu esposa! —le dice un amigo—. Está llena de arrugas.
—No lo creas, no son arrugas.
—Pues ¿qué son?
—Sonrisas de la piel.

* * *

Una niña, a quien su madre explicaba que los peces grandes se comen a los chicos, pregunta
—¿Y también comen sardinas?
—Sí, hija mía.
—¿Y cómo hacen para abrir la lata?

* * *

—El juez— Le acusan a usted de haber robado un reloj en un escaparate.
El acusado—Señor juez; el dueño del establecimiento tiene la culpa de todo.
El juez—¿Por qué?
El acusado.—Porque sobre el reloj había puesto un cartelito que decía con estas palabras "Aprovechen la ocasión".

—El padre— Estoy muy disgustado con las notas que te han dado este mes.
—El niño— Ya se lo dije al maestro que te disgustaría, pero no ha querido modificarlas.

* * *

—Eres tan tonta. . . le dice el marido a la mujer — que no sabes distinguir un burro de un caballo.
—¿Acaso — contesta vivamente la esposa —te he dicho alguna vez que eres un caballo?

JOYA SACRAMENTAL

(Viene de la pág. 432)

tunidad de armonizar a las sopranos y las altos tomando la parte superior de las palabras y los tenores y bajos cantando las palabras escritas abajo. Al fin de la segunda línea del coro las palabras en paréntesis son de las altos.

Para los que están aprendiendo el himno, la tercera línea del coro será un poquito confusa la primera vez porque hay sólo tres sílabas que cantar antes de un descanso largo, mientras que en las primeras dos líneas hay cuatro sílabas. En el último compás del himno las sopranos y los bajos sostienen la última nota mientras que las altos y los tenores cantan "aflicción" una vez más.

Los incitamos a que hagan algo más con estos himnos de prácticas; no sólo los canten una vez. Cántenlos con las partes separadas hasta que la congregación se interese en aprenderlo. Para el fin del mes los miembros estarán tan familiarizados con este himno que siempre gozarán cuando lo canten en sus servicios dominicales.

Trad. por Rafael Juárez

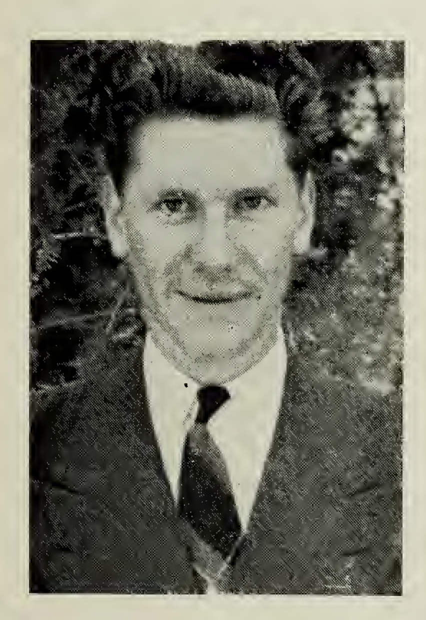
Misioneros Nuevos en la Misión Hispano Americana







Donald S. Brever, viene de Lago Salado. Ahora está tarbajando en Manassa, Calorado.



VerNon Bingham de Smithfield, Utah. Está asignado oficialmente a trabajar en El Paso, pero pasa parte de su tiempo viajando con el Cuarteto de la Misión.



Ray Jorgensen de Smithfield, Utah. Asignado a trabajar en Laredo, Tex.

Homenaje a un Pueblo Peregrino

por Betty Gibbs

Durante este año memorable que marca el centésimo aniversario de la llegada de Brigham Young y los peregrinos al Valle del Gran Lago Salado, quizá más se ha dicho y se ha escrito de Utah y de los Mormones que en cualquiera otra época de su larga historia. A continuación se presentan algunas de las expresiones de homenaje, siendo sus autores personas no miembros de la Iglesia.

Uno entre los muchos artículos que últimamente se han publicado en revistas y periódicos norteamericanos, es el siguiente que se imprimió en la revista **Pathfinder.** Se titula "Utah, La Conquista Mormona" y dice en parte:

"Ayer, una cruzada. Mañana, un imperio. Esto en breve es la historia mormona. Este año Utah y la nación lo celebran. Hace justamente cien años que llegaron los Mormones al Valle del Gran Lago Salado. Desde aquella fecha, el 24 de julio de 1847, hasta hoy día, ha sido cosa de asombro su registro.

"Hicieron florecer el yermo y prosperar los lugares desolados. Iniciaron la irrigación en América; promovieron las artes, especialmente la música y el teatro. Establecieron una elevada norma de cultura en toda la región de las montañas occidentales. Sus hechos inspiraron a Guillermo Allen White, famoso editor de Kansas, a exclamar: 'En mi opinión, el grado más elevado de la civilización en América se halla en el Valle del Gran Lago Salado.'

"Así que hoy día no es mera casualidad que en Utah se encuentre un porcentaje mayor de estudiantes graduados de la universidad y de las escuelas secundarias, en proporción a la población, que en cualquier otro estado.

"El porvenir de Utah es muy halagador. Pero por supuesto, depende de lo que los Mormones quisieran hacer de él. Y se puede confiar en que los mormones no se dejarán llevar por la sed del oro. En verdad, tienen un talento peculiar de equilibrio, de templar lo material con lo espiritual. El modelo de mañana se ve hoy en lo presente. Se encuentra en uno de los versos predilectos del Profeta: ¿De qué aprovecha al hombre, si granjeare todo el mundo, y perdiere su alma?"

Homenaje adicional lo tributaron a los Mormones los presidentes de las repúblicas norteamericana y mexicana. En los servicios que conmemoraron la llegada de los peregrinos el día 24 de julio, durante los cuales se inauguró un monumento en su honor, se recibieron dos mensajes de estos altos funcionarios, expresando palabras sinceras de aprecio y felicitación.

(Continúa en la pág. 437)

IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS LAGUNA DE APOLONIO B. ARZATE—MEXICO, D. F.